

La Semana **de EL DIA**

Montevideo, sábado 20 de octubre de 1979

**"Siempre
he Querido
Que mi País
Sea Grande
Por su Espíritu
de Libertad
Y
de Justicia"**

José Batlle y Ordóñez
(1929 Octubre 1979)

LA conmemoración de los 50 años de la muerte de un hombre del mañana, cuya vigencia ideológica tiene esencia de intemporalidad, no es un mero homenaje conmemorativo. Significa algo mucho mayor y así lo entendió, en 1979, el diario que fundó el propio José Batlle y Ordóñez, en 1886. Esta conmemoración implica también, y fundamentalmente, una instancia de carácter formativo para las nuevas generaciones, el conocimiento profundo del genuino significado de la democracia en los días que vendrán. No se trata de pronunciar el tradicional discurso evocativo —que sin duda menciona la contundencia de una obra concreta, sin parangón en la historia cívica del país— sino también de abrir los caminos del mañana mediante la enseñanza del pasado, enseñanza que en el presente y en el futuro, tiene una raíz de perfectibilidad y adaptación como ninguna otra del pasado uruguayo. Se trata de la ideología de Batlle, de la obra de un estadista que fue un adelantado para su época y continúa iluminando la senda de cualquier derrotero, con la base inequívoca del humanismo, de la igualdad basada en el razonamiento.

La aparición de siete fascículos que se agotaron rápidamente —desde el 14 al 20 de octubre— avalan la intención de una realidad que va más allá del repaso, de la concentrada relectura, que tiende a la formación democrática de nuestras juventudes. A esta labor periodística de carácter docente, se suma la aparición de calcomanías con el rostro del gran maestro, breve bandera que llevarán todos los que se distinguen gallardamente como partidarios de la libertad y la democracia.

RELEVANCIA DE LAS CONFERENCIAS

En el Salón de Actos de EL DIA, se desarrollaron conferencias que, por su nivel, por el respeto fervoroso que merecieron, estuvieron a la altura de la más enjundiosa prédica democrática. Personalidades internacionales como el Dr. Ricardo Balbín, Dr. Milton Vanger, de los Estados Unidos, el Senador brasileño de MDB, Marcos Freire, los Dres. Eduardo Jiménez de Aréchaga y el Sr. Venancio Flores, el Contador Luis Faroppa, el Dr. Renán Rodríguez, fueron los encargados de la realización de piezas oratorias con pasajes memorables. Todos los conferencistas agregaron algo más a lo ya conocido sobre la obra de Batlle. Y este fue el logro más preponderante dentro del ciclo organizado. La influencia de la obra del estadista uruguayo fuera de fronteras, su visión internacionalista, su condición de "adelantado", todo esto dentro de sobrios razonamientos, fundamentados, claros, fueron temas que se unieron a la exaltación del Uruguay como modelo después de la Segunda Presidencia de Batlle, a cargo del norteamericano Milton Vanger. "José Batlle y Ordóñez y la economía", a cargo del Contador Faroppa, sirvió para mostrar otra pauta fundamental en la conducción de un país dentro del pensamiento batllista. El Dr. Renán Rodríguez, abordó un tema que por su contundencia, dejó en alto una vez más la herencia moral de

Don José Batlle y Ordóñez: el ejemplo de su vida. Por su parte, el senador Marcos Freire, refiriéndose al proceso político brasileño y su repercusión económica y social, resaltó el idealismo democrático del gran estadista.

ALGUNOS EJEMPLOS

Las conferencias, en el Salón de Actos de EL DIA, fueron presididas por el óleo de Don José Batlle y Ordóñez —obra del retratista Luis Queirolo Repetto— con la invocación axiomática: PAZ, LIBERTAD Y JUSTICIA. El Dr. Eduardo Jiménez de Aréchaga, ex Presidente de la Corte Internacional de Justicia de La Haya, habló sobre "la profunda incidencia que las ideas y soluciones de Batlle en materia internacional ejercieron casi medio siglo después de formuladas por el visionario estadista". Recordó oportunamente que Batlle "inspirándose en uno de sus pensadores preferidos —el argentino Alberdi— consideraba que la guerra constituía, por sí misma un crimen, y por ello proponía, en forma radical y categórica, remedios destinados a suprimir de cuajo los males de la guerra". También destacó el juriconsulto internacional que "en esa época y en ese clima, las ideas de Batlle eran no sólo avanzadas respecto a su tiempo, sino de una total heterodoxia. Fue necesario que el

mundo enfrentara el cataclismo de las contiendas totales para que, muchos años después, los estados aceptaran los planteos que el creador del Uruguay moderno adelantara con tanta anticipación".

En otra vibrante jornada, el prestigioso dirigente del radicalismo argentino, Dr. Ricardo Balbín, hizo una fervorosa invocación a la democracia y alertó sobre "el riesgo de una generación frustrada". En el Salón de Honor "José Batlle y Ordóñez" el veterano político argentino, recordando a Hipólito Irigoyen, trazó un paralelo de su maestro con Batlle. Dijo además, en una escueta revisión histórica, que "La República de los Argentinos era una opulenta colonia, de cuya riqueza disfrutaba un grupo de familias. Irigoyen y Batlle comprendieron que aquello había perimido: sin pueblo con jerarquía, no habría república con dignidad y era falso el sentido de la soberanía. Buscaron el comicio, sobre la base de instrumentar al ciudadano para darle el sufragio. Y cuando Batlle llegó al gobierno de su país, se inicia aquí la Democracia de los Uruguayos, la que por mucho tiempo fuera un ejemplo para el continente. Se decía entonces: "Uruguay, la Suiza de América". El líder argentino destacó la razón de Batlle cuando decía: "Lo importante es la colectividad política, y dentro de ella, el sentido de responsa-

Una Semana de Alta Prédica e Invocación a la Libertad

bilidad de quienes la conducen". "Yo no he venido a complacer su recuerdo, agregó Balbín, he venido a honrarme con el recuerdo, para ponerle al viento mi voluntad. Para ponerle fuerza a nuestro deseo vital de ser dignos sucesores de ellos. Y si no alcanzamos a recuperar las democracias perdidas, mucho me temo que otras generaciones tengan que llorar el destino de Latinoamérica. Está dicho en el Tiempo. Cuando hablamos de organizar democráticamente nuestros pueblos, no pedimos el poder. Pedimos el ámbito para que se abra el gran debate de nuestras propias ideas y de las ideas de los otros."

En jornada doble, disertó en horas de la mañana el Profesor Milton Vanger, catedrático de Historia Latinoamericana en la Universidad de Brandeis, de los Estados Unidos, mientras que por la tarde lo hizo el ex Ministro y ex Legislador Nacional, Venancio Flores. El Profesor Vanger manifestó que "hoy, la herencia más vigente de Batlle consiste en hacer del Uruguay un país modelo". Agregó que "para Batlle, una vida mejor para los trabajadores no se basaba solamente en sueldos o en horas o en condiciones laborales, sino que buscaba paralelamente reducir la distancia entre trabajadores e intelectuales. El propósito de elevar al trabajador hasta la vida cultural plena, de brindar conciertos y funciones de teatro gratuitas, como asimismo de hacer gratuita la enseñanza en todos sus niveles, conducía a lo que Batlle llamó "la vida de la civilización".

Venancio Flores, por su parte, abordando el tema "José Batlle y Ordóñez y la Democracia" resaltó la inmensidad de la obra del gran estadista, subrayando que "clausuró el ciclo de las revoluciones y organizó el país para el sufragio".

El día jueves, ante gran marco de público en el Salón de Honor "José Batlle y Ordóñez" de EL DIA, disertó el Senador brasileño del MDB, Marcos Freire, sobre "El proceso político brasileño y su repercusión económica y social" invocando las tradiciones batllistas y su resonancia fuera de fronteras.

"José Batlle y Ordóñez y la economía", a cargo del Contador Luis Faroppa en la mañana del viernes y "José Batlle y Ordóñez: El ejemplo de su vida" por el Dr. Renán Rodríguez, en horas de la tarde, cerraron otra doble jornada memorable en el día de ayer, rubricando la serie de conferencias.

HOMENAJE

En la mañana de hoy, fecha del cincuentenario del fallecimiento de Batlle, dos actos tienen lugar organizados por el "Movimiento Popular Pre Monumento a Don José Batlle y Ordóñez a Emplazarse Frente al Palacio Legislativo y al Dr. Baltasar Brum" con motivo de cumplirse los cincuenta años de la muerte de Batlle. A la hora 10, colocan una ofrenda floral ante la estatua de Batlle que se encuentra en el hall de EL DIA, mientras que a las 11 horas, similar homenaje se realiza en el Cementerio Central, frente al panteón que guarda sus restos.

La Experiencia de un Juez Del Mundo

FUE, hasta hace pocos meses, presidente de la augusta Corte Internacional de Justicia, que tiene su sede en La Haya. Su prolongada trayectoria al servicio del Derecho (del hombre, en esencia) arranca en nuestra Facultad, donde a los 28 años de edad —33 años atrás— ya desempeñaba la cátedra de Derecho Internacional Público, desde la cual impartió enseñanza señera hasta 1969, en que fuera electo miembro del más alto tribunal mundial de justicia. El Dr. Eduardo Jiménez de Aréchaga expuso a LA SEMANA sus impresiones respecto al ciclo sobre Batlle, a las contiendas internacionales, al arduo triunfo de la razón ante la fuerza. El siguiente informe es la entrevista mantenida con un testigo del trajinar jurídico nacional y mundial en las últimas cuatro décadas.

CICLO DE CONFERENCIAS

El Derecho es empresa humana, una obra que hacen y rehacen los hombres buscando plasmar los valores de justicia y de paz, y, justamente, por ello es que tiene singular importancia esta evocación. Las conferencias y los fascículos publicados han hecho revivir en la ciudadanía, en todo detalle, la vida y la obra de este hombre ejemplar, que dedicó su existencia a luchar, primero en la oposición y luego en el gobierno, por la realización de un orden jurídico eminentemente justo, para nuestro país y también para el mundo entero. La evocación de ese esfuerzo tiene un enorme valor como inspiración, como modelo que debemos todos seguir para contribuir, en la medida de las posibilidades y capacidades de cada uno, a la plena y efectiva realización de los ideales de justicia y de democracia que orientaron su vida y su obra.

EXPERIENCIA EN LA CORTE

Ha sido de enorme interés y utilidad. No tuve dificultades en adaptarme a la función judicial, aun cuando se experimenta una sensación distinta y una mayor responsabilidad cuando se sabe que, en lugar de emitir una opinión doctrinaria, hay que decidir casos concretos entre Estados. El juez debe pronunciarse sobre todas las pretensiones de las partes, y, por lo tanto, tiene que buscar las respuestas necesarias. Alguien ha dicho que en tanto el profesor es aquel que encuentra una dificultad para cada solución, el juez tiene que encontrar una solución para cada dificultad.

FUNCIONES DEL ORGANO

La Corte debe resolver pacíficamente controversias, con arreglo al Derecho Internacional. En la época monárquica muchas disputas entre Estados se resolvían haciendo casar al príncipe heredero con la hija del monarca rival: la solución era pacífica, pero no hacía progresar el derecho que regula las relaciones entre los Estados. En cambio, lo propio de la solución judicial emanada de la Corte es que, al decidir una controversia concreta conforme al Derecho Internacional, se le dice a todos los Estados, y no sólo a las partes, cuáles deberían ser las normas de derecho reguladoras de sus relaciones. Por ello, mediante la jurisprudencia, se esclarece y desarrolla el Derecho Internacional de caso en caso. Los Estados que se encuentran en situación similar a los litigantes, no podrán menos que tomar en cuenta las sentencias de la Corte.

DIFERENDOS JUZGADOS

A pesar de la singularidad de las relaciones entre los 160 Estados de la comunidad internacional, el hecho de que se presenten situaciones similares es más común de lo que se supone. Hay actualmente, por ejemplo, más de cien diferendos acerca de la delimitación de las áreas marítimas, el mar territorial, la plataforma continental y la zona económica exclusiva. De ahí, la importancia y atención que los Estados prestan a lo que ha dicho la Corte, por ejemplo, en su fallo sobre la plataforma continental del Mar del Norte, o la última sentencia —que me tocó firmar como presidente— relativa a la controversia entre Grecia y Turquía, respecto al Mar Egeo. Y esa atención minuciosa la prestan no sólo los Estados, sino también los internacionalistas que los asesoran. Naturalmente, en cada caso existen circunstancias específicas, de carácter geográfico por ejemplo, que es necesario tener en cuenta. Pero de todos modos, cada uno de los pasajes de una sentencia de la Corte es analizado a fin de extraer todos los posibles argumentos favorables en las negociaciones diplomáticas. La razón es que, como se ha dicho bien, el asesoramiento jurídico consiste, en definitiva, en una profecía de lo que habrá de decidir el juez si se le somete el caso. Y esto influye incluso en las negociaciones diplomáticas, donde cada parte actúa un poco como juez de las pretensiones

de la otra, y las compara con su propio pronóstico de lo que haría la Corte si se le sometiera el asunto. Toda transacción diplomática resulta de las pretensiones de una parte, a las que se ha deducido o descontado la profecía de la otra.

A veces, la mera existencia de la Corte y la insinuación de recurrir ante ella, induce a una parte a solucionar la cuestión antes que correr el riesgo de fracasar en el pleito. Ello sucedió, por ejemplo —según se afirma— en la solución del prolongado litigio entre México y Estados Unidos por la creciente salinidad del Río Colorado. Actualmente hay sólo un caso pendiente, sobre delimitación de áreas marítimas entre Túnez y Libia. Durante el período de nueve años en que me tocó actuar intervine en 18 decisiones judiciales. Ocho de ellas fueron sentencias en asuntos contenciosos; tres, opiniones consultivas; y siete interlocutorias, en su mayor parte relativas al pedido de medidas cautelares que solicitaba el Estado demandante.

DERECHO CONSUETUDINARIO

Un aspecto de la actividad de la Corte que, en mi opinión, es más importante que la solución concreta que se haya dado a esos asuntos, consiste en cómo se enfocó y resolvió la cuestión del papel que desempeña la costumbre —el derecho de origen consuetudinario— en el orden jurídico internacional. Enfrentada permanentemente a este tipo de problemas, la Corte buscó como base de la norma consuetudinaria el consenso general de los Estados y aceptó el valor normativo de prácticas que se han consolidado en un lapso de no más de 15 años. Admitió, también, que puede desarrollarse en los intersticios de la Carta de Naciones Unidas una práctica creadora de derecho consuetudinario. Y, sobre todo, lo que es más importante, reconoció que éste no se elabora con total independencia de los tratados, sino que puede encontrar expresión en convenios multilaterales adoptados por el consenso general de los Estados en conferencias de codificación.

EFFECTIVIDAD DE LA JUSTICIA

A diferencia de los laudos arbitrales, cuya ejecución queda librada a la buena fe de las partes, las sentencias de la Corte son obligatorias y pueden ser ejecutadas por el Consejo de Seguridad. En cuanto a la efectividad del Derecho Internacional, hay quienes afirman que no debiera ser descripto como Derecho, sino usando este término como metáfora. Otros admiten cierto parentesco con las restantes ramas del derecho, pero lo hacen con la actitud condescendiente que se tiene respecto a un pariente deslucido. La verdad es, sin embargo, que todo ordenamiento jurídico, sea interno o internacional, constituye un esfuerzo, una empresa que ha acometido el hombre para someter a reglas una conducta que es eminentemente libre. Decir que el derecho es un esfuerzo o una empresa humana, equivale a decir que se pueden alcanzar distintos grados de éxito. Esto significa que, hasta cierto punto, la completa efectividad de todo orden jurídico —sea constitucional, penal o internacional— es siempre cuestión de grado. De ninguna otra empresa humana similar —la educación, la ciencia o la literatura, por ejemplo— se exige que tenga pleno éxito, sino que, por el contrario, se admite que puedan tener distintos grados de realización. Sólo al Derecho Internacional se le aplica un patrón diferente, como si fuera un objeto de materia inerte, que existe por completo o, simplemente, no existe.

Octavio Blanco

Batlle y la Guerra

EL Dr. Jiménez de Aréchaga estudioso de las ideas de Batlle como internacionalista, destaca que ellas coinciden, de manera singular y sorprendente, con lo que, casi 40 años después, llegó a ser el Derecho Constitucional de Naciones Unidas. Así, por ejemplo, no proponía Batlle, como lo han hecho en cambio casi todos los autores de esquemas de organización del mundo —desde Pierre Dubois hasta Kant— la creación de una especie de Superestado. Un aspecto fundamental y original del proyecto de Batlle presentado en la conferencia de 1907 consiste en que se respete la soberanía propia de cada Estado. Cada nación continúa gobernando en forma exclusiva sus asuntos internos, lo que en la terminología actual se describe como "jurisdicción doméstica", sin intervención alguna de los órganos internacionales. Ellos han de establecerse, pero su competencia será limitada a entender y dirimir los conflictos internacionales que se hayan producido. Dice con todo rigor y precisión el artículo 3º de la propuesta de Batlle, que coincide en forma singular con el artículo 2, parágrafo 7 de la Carta de Naciones Unidas: "La alianza en favor del arbitraje obligatorio no interviene sino en los casos de conflicto internacional y no podrá inmiscuirse en los asuntos internos de ningún país." Por otra parte, Batlle supo escapar a la creencia ingenua, dominante en su época, que confiaba exclusivamente en el desarrollo del arbitraje o de la policía internacional como la panacea, el método infalible para prevenir y evitar todas las guerras. Esta concepción, prevalente en los círculos pacifistas que seguían de cerca y rodeaban la conferencia, responde a una idea exagerada del papel que puede llegar a desempeñar un tribunal arbitral judicial, aun dotado de jurisdicción obligatoria, como medio para preservar la paz en el mundo. La misión de los tribunales en toda comunidad social es decidir controversias en base a reglas preestablecidas. Por lo tanto, no son ellos los instrumentos adecuados para resolver conflictos de carácter dinámico, de justicia distributiva, en que las partes divergen, no acerca de cómo es el derecho, sino de cómo debe ser el derecho que regule sus relaciones. Tanto en la esfera interna como en la internacional, conflictos de esta naturaleza no son aptos para someterse a un juez, sino que deben ser sometidos y resueltos en foros de carácter político. Como lo ha señalado Bernard Shaw, las funciones del juez y del legislador son mutuamente excluyentes: en tanto el juez debe ignorar todo interés, el legislador debe tener en cuenta todos los intereses. La Fórmula Batlle no descansaba exclusivamente en el arbitraje jurídico para asegurar la paz, ya que posibilitaba una apertura política para examinar las disensiones y conflictos que surgieran, en cuyo caso la alianza interviendría en favor de la solución más justa. También en este aspecto existe un notable paralelismo con las funciones de los órganos políticos de la actual organización mundial —el Consejo y la Asamblea— que deben encaminar las controversias de orden jurídico a la Corte Internacional, pero que tienen la potestad y el deber de abocarse por sí mismos al examen y discusión de aquellos otros conflictos internacionales que, por su naturaleza, no se prestan a una decisión judicial. De esta forma Batlle se adelantó medio siglo a su tiempo. Como lo hizo en tantos otros sectores.

La Corte de La Haya

ASI ES LA CORTE

LA Corte Internacional de Justicia funciona como el órgano judicial de la Organización de las Naciones Unidas, y tiene sus oficinas en La Haya, en el edificio que ocupara el Tribunal Permanente de Justicia Internacional de la Sociedad de Naciones, al que sucedió, con funciones similares. Se compone de 15 magistrados, elegidos por un período de nueve años por la Asamblea General y el Consejo de Seguridad. Los candidatos tienen que ser jurisconsultos

de gran renombre y especialistas en Derecho Internacional. No representan a país alguno, son completamente independientes y pueden ser nacionales de países no pertenecientes a la ONU, situación que podía darse en años anteriores, cuando la entidad mundial tenía un número de miembros sensiblemente inferior al actual, que pasa el centenar y medio. La Corte conoce los litigios entre los Estados que aceptan su jurisdicción, y aplica los principios del Derecho Internacional Público. Tiene, asimismo, el encargo de dar opiniones legales a la Asamblea

y al Consejo de Seguridad. Los juicios se celebran en público y los Estados litigantes pueden ser representados por abogados. Los fallos son inapelables, pero las partes pueden solicitar una revisión del juicio cuando se descubre un hecho nuevo de importancia, que debió ser tenido en cuenta antes de resolver. Originariamente, la Corte se rigió por un Estatuto de 70 artículos. Este alto organismo fue presidido, hasta hace pocos meses, por un uruguayo, que a todos los efectos tenía, en la "familia de la ONU", un nivel similar al del Secretario General.

La Concepción Económica de Batlle

Principios y Objetivos Para Elevar la Condición Humana

LA enorme trascendencia de Don José Batlle y Ordóñez para nuestro país ha determinado que los trabajos analíticos de su vida, obra, concepción política se vieran multiplicados. Invariablemente el esfuerzo se ha centrado sobre su condición de estadista, hombre de gobierno, político.

Surge así, una faceta que no ha sido desarrollada en toda su dimensión —por lo menos en forma prioritaria— en un único cuerpo de ideas: la concepción económica de Batlle, su pensamiento económico, o lo que actualmente se denominaría: el modelo económico de José Batlle y Ordóñez.

El destacado economista uruguayo Cr. Luis A. Faroppa es un estudioso del tema. En los últimos años ha trabajado intensamente en la tarea de recopilación de información y análisis, procurando conformar el pensamiento económico de Batlle. Para ello ha sido necesario un amplio esfuerzo de investigación que permitiera conjuntar los distintos aspectos de su obra, a través de escritos, conferencias, charlas, discursos y notas emanadas de las propias páginas de EL DIA.

Su esfuerzo tiende pues a llenar un vacío. Procura conjuntar, en un único cuerpo de ideas, un análisis objetivo de la concepción económica del gran estadista, para, una vez alcanzada esa meta, volcar sus conclusiones personales, de acuerdo a conceptos subjetivos implícitos en su pensamiento individual.

Don José Batlle y Ordóñez es pasado, presente y futuro de nuestro país. Su doctrina mantiene invariable vigencia y debe guiarnos en el devenir. En consecuencia, conocer en profundidad su concepción económica, aparece como prioritario. El análisis del Cr. Faroppa surge entonces como el medio más apropiado para este trascendente objetivo.

"EL tema Batlle y la economía nacional ha sido tratado hasta el presente —por lo menos personalmente no tengo conocimiento de ello— en forma integral, objetiva, profunda y con una postura científica desprovista de toda predisposición en uno u otro sentido, aclaró en el comienzo, el Cr. Faroppa. Fundamentalmente Don José Batlle y Ordóñez fue un estadista, un político, un hombre de gobierno. Su ideario tuvo como centro, el ser humano en su condición de tal. Le preocupó siempre, el aspecto social. Fue un hombre de Estado con una gran visión del fenómeno social. La economía como elemento prioritario no ocupó en Batlle, un lugar preponderante. Era un aspecto más dentro del complejo y brillante conjunto de ideas que constituye su concepción política y social de la realidad económica nacional.

Es decir que el tema obliga a profundizar en el análisis procurando interpretar el pensamiento económico de Don José Batlle y Ordóñez en el contexto político y social. Además, el esfuerzo se acrecienta al exigir una postura imparcial, para no dejarse llevar por la tentación de interpretar su pensamiento, de acuerdo a nuestro esquema de ideas.

En los trabajos parciales que se han concretado al respecto, Batlle siempre fue juzgado por las cosas que no hizo o exaltado por sus logros. Pero, invariablemente, estas posturas llevaron implícitas el agregado de la condición íntima del analista, resultando por ello, de muy limitado alcance para nuestro objetivo final.

INFLUENCIA DE SU TIEMPO

José Batlle y Ordóñez nació en la década del 50, precisamente en 1856. Cuando alcanzó sus veinte años, corría la década del 70, justamente el punto neurálgico en el que tomó vigencia la consolidación del Estado Nacional. Es

una etapa de cambios profundos para el país. Se concreta el comienzo de un proceso trascendente para la vida nacional. Coincide entonces, con la modernización de la explotación agrícola. Con la afirmación del Estado Nacional toma plena realidad la propiedad privada, se reafirma y desarrolla el alambrado de los campos, conformando así un momento de seguridad para el ciudadano. Un conjunto de extranjeros, fundamentalmente, con criterio empresarial inician la explotación de la producción de lana y carne que dará el impulso inicial para que Uruguay se inserte en el capitalismo creciente de la época, bajo la égida de Inglaterra.

Las ventas de lana y a su influjo, la corriente de carnes, determina un comercio de exportación que generó crecientes ingresos para el país, promoviendo las posibilidades de desarrollo.

Cuando el joven Batlle estaba completando su formación, Uruguay se insertaba en el capitalismo creciente. Batlle ve el triunfo de un capitalismo material y asiste a la consolidación de nuestro país en el contexto mundial como productor de materias primas y productos alimenticios fundamentalmente.

EL PANORAMA INTERNO

Mientras tanto, ¿qué ocurría dentro de nuestra casa? se pregunta el Cr. Faroppa. "El panorama de la sociedad de la época era muy claro. Existía una clase alta, pudiente. Una aristocracia comercial vinculada preferentemente con los grandes monopolios internacionales de productos básicos y con el comercio de España. En el resto, se encontraban algunos rudimentos de clase media (artesanos, militares, etc.), incipientes y grupos del nivel más bajo. Esta es la realidad que observó José Batlle y Ordóñez y frente a la cual, completó su esquema socio-político".

EL EMPRESARIO INDUSTRIAL

"El análisis del capitalismo triunfante de la época, seguramente permitió a Batlle determinar el elemento dinámico: el empresario industrial. Es la imagen que poseemos del empresario innovador, arriesgado que busca nuevas posibilidades y combinaciones de los factores productivos procurando el crecimiento de la producción y la maximización de las ganancias. Es el industrial característico del capitalismo inglés.

La realidad nacional apareció tajante al respecto. Uruguay no poseía ese hombre-empresario capaz de convertirse en el propulsor del desarrollo. Entonces Batlle completa su cuadro de necesidades: deberá ser prioridad para el país, crear los medios necesarios para que pueda surgir este empresario industrial.

DOS ASPECTOS CLAVES

"Las condiciones requeridas en cualquier economía para el surgimiento de un elemento dinámico, de las características del empresario industrial, son la existencia de mercado —o sea de demanda sostenida— y una infraestructura adecuada.

Batlle comprendió estas exigencias y trató de crear una infraestructura que no poseía el país. Enmarcada en esta política están la creación o nacionalización de ferrocarriles, puertos, teléfonos, bancos, energía, etc. Con el comienzo del siglo XX, el país asistió a una transformación trascendente que le permitió alcanzar etapas superiores.

En el otro aspecto, Batlle buscó desarrollar un mercado. Enfrentó una modalidad de consumo muy particular. Un país de nivel de producción de sub-desarrollo, con un consumo típico de países desarrollados, con el comercio procurando cubrir ese desfase.

El esfuerzo ha llegado a cumplir los objetivos. Conformado el pensamiento económico de José Batlle y Ordóñez, corresponde ahora conocer la opinión del Cr. Faroppa, respecto al resultado de su puesta en práctica.

Al respecto el Cr. Faroppa, expresó: "Creo sin temor a equivocarme que los logros de la política de Batlle respecto a la conformación de la infraestructura necesaria para el país, son aceptados por todos.

En lo que se refiere a la formación y desarrollo de un mercado, Batlle tuvo una concepción muy particular y a mi entender, esencial. Sostuvo que lo importante no es el precio sino el ingreso en los problemas de demanda. Precisamente en un editorial de EL DIA, expresó que en los países en desarrollo, con el desenvolvimiento de su economía, se produce una inevitable alza de precios pues los pobladores pueden acceder cada vez a artículos más sofisticados, que requieren una tecnología más evolucionada y que en consecuencia, exigen una mayor capitalización.

Todo esto se ve reflejado en los costos de producción que determinan el crecimiento de los precios. En consecuencia, lo que realmente importa es el crecimiento de los ingresos y no el de los precios. Es prioritario para cualquier gobernante, preocuparse por el incremento constante de los ingresos. Además, mantener siempre la supremacía de los niveles de ingreso sobre los niveles de precios como forma de asegurar la continuidad de la demanda.

Para alcanzar esta situación Batlle amplió la esfera de trabajo, incrementó la demanda de fuerza de trabajo y defendió el salario. Por un lado creó las condiciones necesarias para que la empresa privada pudiera incrementar su producción, mejorar su productividad y crecer; y a través del Estado, defendió el nivel de salario. Es decir, promovió una mayor demanda de trabajadores, el Estado tomó para sí una buena parte de este incremento, mejoró el nivel de remuneración y facilitó el acceso a determinados bienes de consumo para las clases menos favorecidas.

Como consecuencia de ello, creció el ingreso de la población, su poder adquisitivo y como resultado, la demanda.

A esta altura, me gustaría resaltar que toda esta postura resulta, no de un análisis especulativo, sino de la observación de cómo se desarrolló el sistema capitalista de la época y de contrastarlo con las necesidades de nuestro país. Batlle fue conciente de la necesidad de crear los sectores medios imprescindibles para el desarrollo de la nación, por ser éstos mayoría.

Promovió la configuración de un Estado creador de condiciones favorables para el desarrollo, a través de un mejoramiento y una creciente movilidad ascendente de los sectores bajos y medios de nuestra población.

SU VIGENCIA

¿Cuál es la vigencia del pensamiento económico de Don José Batlle y Ordóñez para nuestro país?

"La vigencia de Batlle es plena a mi entender por una serie de argumentos de enorme peso", resalta el Cr. Faroppa. En primer lugar, está vigente pues es una concepción extraída de una realidad que aún hoy no alcanzó su plenitud; porque demostró, hace 50 años, una realidad todavía incontestable: no es posible el desarrollo con el esfuerzo aislado del empresario privado. Es necesario el trabajo conjunto de los particulares con el apoyo y cercanía del Estado. Ninguna nación en el mundo, ha podido evitar este punto. El esfuerzo particular ha recogido siempre el apoyo del Estado, a través de distintos mecanismos reguladores, incentivos, etc.

Su vigencia se materializa con mayor firmeza en la necesidad, aún más angustiante de nuestros días, de crear condiciones favorables para las mayorías, promoviendo formas que puedan gozar de la movilidad ascendente adecuada. Está vigente también, por la necesidad de llegar a un internacionalismo mediante un nacionalismo integrador. América Latina puede ser la gran patria cuando las naciones que la integran crezcan con la necesidad de integrarse. Eso no ocurrirá si no se crean las condiciones de desarrollo para las amplias mayorías para que no triunfen — como ocurre en la actualidad latinoamericana — procesos de desarrollo tendientes a la concentración del ingreso y a acentuar las desigualdades internas y externas.

Finalmente, entiendo que si diferenciamos claramente los principios de los medios, en nuestro futuro desarrollo deberemos tener siempre presente sus principios. Pueden haber cambiado los medios por los cuales se alcanzan los objetivos, pero sigue inalterable su concepción.

Los principios y objetivos económicos de Don José Batlle y Ordóñez deberán estar siempre presentes pues ellos tienden a elevar la condición humana. El hombre será siempre el centro del sistema y hacia él, debe tender el esfuerzo global."

"Por lo común,
se explica
la figura de Batlle,
diciendo que
estuvo adelantado
a su época.
Batlle creó
su época.
Su éxito sirve
para recordarnos
que los ideales
de un hombre
pueden servir
de guía a
otros hombres."

Milton I. Vanger —
(José Batlle y Ordóñez)

EL Profesor norteamericano Dr. Milton I. Vanger, Catedrático de Historia Latinoamericana y Director de Estudios Latinoamericanos en la Brandeis University, es un profundo conocedor de la obra de Don José Batlle y Ordóñez.

Su vinculación con el tema se remonta a 1950, cuando haciendo uso de una beca de la Fundación Doherty para estudiantes graduados, se trasladó al Uruguay realizando durante 20 meses, un exhaustivo análisis que culminó en la obra "Batlle, el criador de su tiempo".

Relacionado a nuestro país intelectual y afectivamente —contrajo matrimonio con Elsa Oribe, hija del poeta y escritor Emilio Oribe— a lo largo de 30 años, habría de retornar al Uruguay en numerosas ocasiones.

Con motivo de los actos programados en el Cincuentenario de la muerte de Batlle, el Profesor Vanger disertó sobre el tema de su segunda Presidencia haciendo especial énfasis en el "Uruguay como Modelo", sueño de Don Pepe en todos los tiempos.

LA SEMANA, tuvo oportunidad de entrevistarle para conocer su opinión, respecto a la vigencia de Batlle y el Batllismo en el Uruguay contemporáneo.

Estas fueron sus palabras.

"Creo que, respecto a la vigencia de Batlle, pueden distinguirse tres etapas. Cuando arribé por primera vez al Uruguay —hace ya treinta años— se vivía una época en que el país era obra de Batlle. Era extraordinaria la atmósfera de apertura política que se respiraba y que, incluso, superaba la de mi país, donde se producía en esos momentos el fenómeno del macartismo.

Yo era un simple estudiante graduado, pero pude hablar con el Presidente de la República que caminaba por la calle como un ciudadano más, sin especial protección. El Uruguay de los años 50 era así...

Luego, por distintos factores, como el problema de la caída del precio de la lana y otros problemas económicos, se arribó a una se-

gunda etapa que puede sintetizarse con el título de una obra de Carlos Real de Azúa, "El impulso y su freno". La gigantesca obra transformadora de Batlle encontraba crecientes obstáculos.

Finalmente, en una tercera etapa, ya no hay casi impulso. El país tomó nuevos rumbos y muchos llegaron a decir que en resumen, "el hombre no hizo tanto". Era solamente una figura representativa de su tiempo, un político más. Tratan de "devaluar" a Batlle.

Como historiador esto me fascina. Es, diría, un problema clásico de la historia: cómo se transforman los puntos de vista con los nuevos hechos, cómo las perspectivas van cambiando y los procesos reciben otro juicio.

Están en un error. Sus apreciaciones, sus criterios de medida, se basan en preocupaciones momentáneas, no miran la época en que él vivió. Batlle es plenamente vigente.

EL PAÍS PERDIÓ 50 AÑOS DE PROGRESO

"Un historiador consciente —explica el Prof. Vanger— debe situarse en el contexto de la época para emitir sus juicios. Batlle quería, fundamentalmente, hacer del Uruguay un país modelo. Tenía para ello ideas audaces: forzar mediante una política impositiva el trabajo intensivo, realizar obras trascendentes para la economía nacional, desde la navegación del Río Negro hasta el puerto Atlántico. Eran muchas las tareas que se había propuesto, y que aguardan aún ser realizadas.

El país perdió mucho, tal vez 50 años de progreso económico y social cuando el Colegiado no pudo concretarse en el año 16.

Yo creo que el Uruguay, en muchos sentidos, debería retornar al Batllismo: una economía nacional; el Estado no como fuente de empleos, sino como productor de servicios baratos y redistribuidor de la riqueza...

Su concepto del papel del Estado está por supuesto discutido, a nivel mundial. Mucha gente duda del rol del Estado, teme su ingerencia excesiva, quiere limitarlo y controlarlo, dejando un máximo espacio a la iniciativa privada. Claro que se trata —los que así piensan— de gente que no sufre, que no debe afrontar condiciones desiguales de vida.

El Retorno al Futuro Reflexiones de un Historiador

También está en tela de juicio el problema de la eficiencia del Estado como empresario. Se alude a su incapacidad, a sus elevados costos de producción. Pero más que tratarse de una falla estructural, de una especie de "ineptitud básica" del Estado, la dificultad deriva de la politización de las empresas estatales, de la irresponsable tendencia a convertirlas en oficinas burocráticas, en dispensadoras de empleos.

La idea de José Batlle y Ordóñez era, por el contrario, promover la economía nacional y beneficiar directamente a la población a través de bienes y servicios de bajo costo. Su objetivo final, su idea señera, era que no existiera tanta división entre intelectuales y trabajadores manuales. Y aquí, la igualdad no se produciría por el descenso de los primeros sino por el acceso de los segundos a mejores niveles de vida y de cultura."

UN PAÍS IGUALITARIO

Refiriéndose a las dimensiones sociales del Batllismo, el Profesor Milton Vanger puso énfasis en la confianza que Batlle depositaba en la capacidad de las personas para llevar adelante sus reformas y alcanzar la meta de un país igualitario.

"Me interesan —agregó— aunque no sé honestamente si es

políticamente posible, sus ideas respecto a la política fiscal, con el objetivo no sólo de la recaudación, sino de la regulación de las diferencias de clases.

Batlle quería, mediante el gravamen de las herencias, limitar la riqueza al esfuerzo personal y directo, evitando la perpetuación de las distancias socio-económicas, permitiendo una mayor movilidad y asegurando que cada individuo tuviera similares oportunidades.

Riqueza y pobreza no serían ya condiciones heredadas. La apertura educativa y cultural permitiría a su vez, a todos, alcanzar sus metas, de acuerdo a los respectivos talentos y esfuerzos.

Su idea de la imposición a la tierra de modo que, sorteando los intentos especulativos, bajara de precio, habilitaría por otra parte una redistribución de su tenencia, socialmente más adecuada.

Con Batlle el Uruguay se orientó hacia una democracia social ejemplar, liberadora en todos los aspectos. Por ello pienso que Batlle es plenamente vigente."

EL RETORNO HACIA EL FUTURO

"Salvando mi condición de observador externo —concluyó diciendo el destacado estudioso— que me inhibe respetuosamente a opinar sobre lo que debe hacerse en vuestro país, me permitiría formular una pregunta: ¿Por qué el Uruguay no puede hacer cosas, implantar novedades por sí mismo, sin depender exclusivamente de ideas importadas?

Habría que pensar en la posibilidad de dejar de lado modelos extraños, tener más confianza en sí mismo, en la propia capacidad, retomando el hilo de la historia.

La generación de Batlle no se detenía ante las dificultades. Creía en el Uruguay y en sus inmensas posibilidades. Su obra es testimonio."

Mario Rodríguez



Senador Dr. Marcos Freire

"El Siglo XXI, un Siglo Libertario"

Durante el ciclo de conferencias efectuado en nuestro diario y destinado a rendir homenaje a Batlle y Ordóñez en momentos en que se conmemora medio siglo de su desaparición física, el senador brasileño Dr. Marcos Freire se refirió al tema "Proceso político brasileño y sus repercusiones económico sociales".

Representante del Estado de Pernambuco por el Movimiento Democrático Brasileño (MDB), el Dr. Freire es Profesor de Derecho Constitucional en la Universidad pernambucana. Aprovechando su estadía entre nosotros La Semana de EL DIA le efectuó un reportaje, cuyos términos reproducimos textualmente a continuación:



¿COMO se produjo, senador, su vinculación con el MDB?

"Yo soy uno de los fundadores del MDB. El MDB surgió de un Acto de la dictadura. En 1965 victorias electorales de la oposición brasileña llevaron al gobierno del presidente Castelo Branco a extinguir todos los partidos que existían hasta ese entonces. Como consecuencia de esta arbitrariedad el gobierno estableció condiciones para el surgimiento de dos partidos apenas, uno que apoyaba incondicionalmente al gobierno y otro que nominalmente debería hacer oposición. Pero todo lleva a creer que ellos no esperaban que este partido que no era del gobierno, viniese a hacer una real, efectiva y contundente oposición, pero esto terminó ocurriendo.

En principio el MDB —Movimiento Democrático Brasileño— nació pequeño, frágil y hasta desacreditado frente a la opinión pública".

¿Cuáles serían las condicionantes que provocarían ese descredito prematuro?

El descredito se perfiló porque él surgía en el momento que un régimen fuerte disolvía el régimen anterior, entonces la impresión que daba era que el movimiento aparecía para coonestar el régimen de fuerza y no para contraponerse a ese régimen de fuerza. Siendo la dictadura quien exterminaba las agremiaciones políticas anteriores podría también esta no admitir pura y simplemente ningún otro partido, además de aquellos que fueran leales al propio gobierno. Entretanto las versiones de la época señalaban que el propio gobierno estimuló a alguno de sus fieles partidarios a entrar al MDB que estaba recién creado, para que este estuviera en condiciones de sobrevivir. Tales las restricciones entonces existentes. Pero el hecho es que tal como decíamos, el MDB que pasó momentos difíciles para poder desenvolverse y crecer, llegó a tener momentos de contratiempos. Momentos en que su bancada en la Cámara Federal durante las elecciones de 1970 fue reducida a la mitad y la bancada del Senado disminuyó a apenas un tercio. Fue en aquel año que yo ejercí mi primer mandato legislativo y junto con otros compañeros del norte al sur de Brasil resolvimos constituir lo que se dio en llamar "grupo auténtico" el que decidió hacer a partir de aquí oposición de "pecho abierto" corriendo con todas las consecuencias y riesgos del caso. Tal vez la mayoría del partido estuviese ya más curtido que nuestro pequeño grupo, tal vez las dificultades del régimen fuerte le habían impreso otro estilo para hacer la oposición, a quienes se alinearon en esta corriente tradicional se las denominó "moderados". Este grupo también ejerció un papel histórico importante en el fortalecimiento del MDB. El resultado fue que en la elección siguiente, de 1974, el MDB duplicaría su representación en la Cámara y triplicaría su representación en el Senado, por lo que recuperaría todo aquel desfase que había sufrido en los comicios anteriores. En la elección de 1973 para Presidente de la República, fue idea de nuestro "grupo auténtico" la anticandidatura para la presidencia ya que nosotros sabíamos que el colegio electoral que designaría al futuro mandatario estaba jugando con un mazo de cartas marcadas y que, por lo tanto, no había ninguna posibilidad de victoria. Nosotros entendimos

que presentar otra candidatura a la presidencia podría servir de denuncia a todo el artificialismo existente en el proceso político electoral del Brasil. Y el propio presidente del partido, el diputado Ulyses Guimarães fue el anti-candidato. Con esta campaña entendimos que el MDB consiguió su gran proyección como un verdadero partido de oposición y no de coonestación".

Cuando usted se refiere al MDB lo hace llamándole partido, una de las críticas más frecuentes que desde las tiendas gubernamentales se realizan sobre el MDB son referidas al hecho de que el MDB —para el oficialismo— no es un partido sino apenas un frente, que tiene como elemento común su carácter de opositor al régimen pero que carece de cohesión ideológica. ¿Es este un hecho cierto senador?

Sí lo es. Evidentemente que ante el bipartidismo impuesto por el gobierno en 1965 tuvieron que confluír hacia la leyenda de la oposición todas las corrientes de opinión pública contrarias al "statu quo", sin mayores distinciones ideológicas. No hay duda que el MDB se constituyó en un frente democrático que tenía como primer objetivo el restablecimiento del régimen de libertad. En medio de una dictadura cerrada lo que convenía era tentar abrir espacios para que esas fuerzas de la sociedad pudiesen actuar en busca de reivindicaciones sociales propias. Sin la libertad como piedra de toque esto sería imposible porque nosotros creemos que el progreso de un pueblo y el mejoramiento de las condiciones sociales no pueden ser dadas de arriba hacia abajo, todo eso debe ser conquistado. Y esa conquista presupone un mínimo de organización social y un mínimo de libertad, seguridad personal y colectiva, para que varios grupos puedan actuar. Nosotros vivimos un período muy cerrado de sofocación de libertades en el que los trabajadores, campesinos, estudiantes, profesionales liberales, periodistas y la Iglesia, fueron víctimas de un régimen extremadamente represivo. Por lo tanto esa primera fase que el MDB vivió fue marcadamente de lucha contra la dictadura. Ya hoy con el proceso de democratización que se hace sentir gracias a la resistencia del pueblo, nosotros podremos sentir ya el deseo de algunas de esas corrientes de autonomizarse. De ahí que existan hoy quienes quieren hacerse representar por partidos políticos distintos, independientes. Es un derecho que les asiste, nosotros, personalmente pensamos que no sería todavía el momento de fraccionar este movimiento democrático que constituye la oposición. Por una razón: este proceso de apertura que Brasil está viviendo es todavía muy relativo, frágil, condicionado; consecuentemente muy precario, sujeto como dice el servicio de meteorología a lluvias y tormentas. Surge claro entonces que hay un juego armado por el gobierno en relación a la reformulación partidaria que quiere en nombre del pluripartidismo acabar con el MDB.

El deseo del logro de una identidad propia sería lo que llevaría dentro del MDB a la formación de corrientes independientes; por otro lado tenemos la postura del gobierno que quiere sectorizar el MDB, quiere atomizarlo para reinar

mejor en la medida que lo tiene dividido. Con este fraccionamiento aparentemente el MDB perdería parte de la cohesión y la fuerza que hoy detenta. El gobierno estaría ejerciendo lo que un diario de su país rotuló como "el arte de dividir". ¿Cuál es la verdad del proceso, senador, es el MDB en sí mismo con sus fuerzas integrantes que quieren autodefenderse ideológicamente para tomar caminos propios, quien busca el pluripartidismo o es la acción del gobierno, quien en una postura tendiente a disolver la oposición procura desarrollar el referido arte de dividir?

Yo entiendo que las dos cosas se casan. Existen grupos de oposición que quieren constituirse en fuerzas políticas independientes, entendemos que es esta una pretensión legítima, un derecho de ellos. Pero a pesar de esto nosotros pensamos que habría que dejar la etapa de la creación de nuevas agremiaciones políticas para la etapa de democratización plena. Así juzgamos que llegaremos un día, que espero no esté lejano, a la ocasión de una Asamblea Nacional Constituyente y que, por lo tanto, el poder sea devuelto al pueblo; el poder de hacer un pluripartidismo a costa de la oposición, tanto que él está presionando para que el ARENA se conserve como un solo partido con otro nombre y que se limite a ser el partido que apoye al gobierno. El que esté a favor del gobierno tiene que estar en este partido, a quien se dice a favor del gobierno pero se mudó para otra agremiación se le considerará opositor. Por lo tanto, el pluripartidismo será cosa de la oposición. Por eso es que nosotros pensamos que hay mucho campo en común para seguir trabajando hasta que los brasileños desemboquemos en el gran estuario de la democratización que sería la Asamblea Nacional Constituyente. El MDB por lo tanto, como frente democrático, todavía tiene un papel a desempeñar. Mi impresión personal es que va a lograr cumplir ese papel. El gobierno mandará en estos días el proyecto de reformulación partidaria extinguiendo nuestra sigla, pero hay un núcleo en el MDB muy conciente del juego del gobierno y por lo tanto ellos nos acabarán aquí y nosotros resurgiremos allí.

Hay quienes han sostenido que vestir la camiseta de la oposición hasta hoy resultaba fácil pero que llegado el momento actual, llega también a resultar para determinadas figuras políticas mucho más complejo. En recientes declaraciones a la prensa el Sr. Thales Ramalho, Secretario Gral. del MDB, sostenía que la figura del Sr. Leonel Brizola, ex-gobernador de Rio Grande del Sur recientemente amnistiado y fervoroso luchador por la reconstrucción del Partido Trabalhista Brasileiro (PTB) se ha constituido en una opción diferente dentro de la oposición, al haber regresado de Portugal con una posición política claramente identificada con el modelo social democrata europeo. Para Thales Ramalho esta opción ideológica podía y debería ser experimentada en esta parte del hemisferio. ¿Este aporte doctrinal no podría ser de utilidad para el nuevo partido opositor a fundar?

El MDB como hoy está constituido se halla integrado

por individuos que representan a diversas corrientes ideológicas. Existen en su seno hombres de tendencia laborista, socialista, algunos de ideología comunista, liberales, conservadores. Un partido político que pretende alcanzar el poder tiene que presentar una propuesta que sea viable en términos de tiempo y lugar. Es por eso que independientemente de las connotaciones de orden ideológico o doctrinario considero que el gran aspecto positivo del MDB es que puede acceder al poder sin exigírsele una caracterización de orden ideológico.

El Brasil de hoy representa la imagen de un país que creció con todas las distorsiones que acompañaron ese crecimiento. Por lo que a pesar de que podamos considerar un régimen de capitalismo salvaje, el desarrollo económico ha existido al extremo de que la renta per cápita se puede situar próxima a los 1600 dólares, por lo tanto el país camina hacia el lugar que ocupan aquellas naciones consideradas potencias económicas, mientras tanto el sufrimiento del pueblo es muy grande. Por lo tanto estos condicionamientos, estas limitaciones hasta de orden histórico y de naturaleza sociocultural que nos cercan, estarían exigiendo una propuesta que no fuese ni comunista ni socialista. Por lo tanto la misma debería situarse en la hora actual dentro del régimen de libre empresa, de libertad económica, pero procurando cambiar el modelo económico aún sobre las bases capitalistas y creando un modelo que procese la felicidad para el pueblo. Con un sentido de no explotación del hombre que trabaja. El propio programa actual del MDB se inclina hacia una democracia social, que para ser una verdadera democracia social no puede ser exclusivamente liberal en el terreno económico. De aquí que nuestro programa es hoy válido para el proceso que está viviendo el país. Por lo cual se infiere que el MDB estaría en condiciones de recibir en su seno a todos los integrantes de la oposición brasileña que se preocupen como nosotros, por la necesidad de una reforma de estructuras que dé la posibilidad de mejores días para el pueblo brasileño.

Senador Freire: usted representa en el Congreso al Estado de Pernambuco. Su región circumscripción en el noreste brasileño es quizás de las que sufre mayores grados de marginalización dentro del panorama social brasileño. El logro de la justicia social se torna por consiguiente en un imperativo para Ud. y su partido. Frente a este panorama de su tierra, ¿cuáles serían las reformulaciones económicas que posibilitarían un mayor grado de bienestar para su pueblo?

El espectáculo de la injusticia social existe en todo el Brasil. El modelo económico que nos fue impuesto es extremadamente concentrador, de la propiedad y de la renta. Las injusticias flagrantes se notan en el propio San Pablo, considerado un país dentro del país, cuyo índice de marginalidad es muy grande. Las estadísticas oficiales confirman no sólo la existencia de concentración de la renta, sino el agravamiento de esa concentración en estos últimos años. El 10% de la población brasileña se queda con la mitad del ingreso nacional, mientras que el 50% de los brasileños usufructúan a apenas un 10% del ingreso nacional, por lo tanto la injusticia es enorme. El 50% de los brasileños ganan el salario mínimo, salario que es miserable no satisfaciendo las necesidades elementales del trabajador. El alimento siquiera, que el trabajador y su familia necesitan mensualmente, está muy lejos de poder ser alcanzado con un ingreso de 2000 cruzeiros al mes. El sacrificio impuesto a las clases asalariadas que cobran el mínimo nacional alcanza al 80% de la masa trabajadora en Pernambuco.

El MDB, con estos antecedentes a la vista ha estructurado un programa de contenido popular, con sentido progresista y tal vez con una perspectiva socialista con directivas que posibilitarían que el usufructo del progreso brasileño no fuese a parar a un grupo privilegiado y minoritario del país, colocando en primer plano los intereses de las grandes masas que hacen con sus manos el progreso de la nación. La reformulación habrá de ser muy profunda pero todavía edificada sobre las bases capitalistas.

El Profesor Nelson Chavez, que es un científico, un hombre que ya pasó los 70 años, de la Universidad Federal de Pernambuco, que no es un político de mi partido, ni de partido alguno y que sólo tiene a esta altura de su vida compromisos con sus propios ideales, realizó una investigación para el Instituto de Nutrición donde comprobó que el trabajador rural nordestino precisaría para recuperar las fuerzas que él gasta, ingerir de 3.500 a 4.000 calorías por día mientras que consume apenas 1.300 al día. Para el Prof. Chavez el Brasil está creando "una legión de anémicos y de débiles mentales". Otras investigaciones sociales han certificado que el brasileño del nordeste está disminuyendo de estatura por el déficit nutricional.

Esto no es desarrollo, ya lo dice la Iglesia cuando sostiene que "el desarrollo es aquel que desarrolla al hombre todo y a todos los hombres". En Brasil ha habido apenas un crecimiento económico, crecimiento con el que se deleitan los economistas del gobierno en tanto el pueblo continúa pasando grandes necesidades. Por otra parte el propio gobierno se entrega a planes típicamente megalomaniacos como lo fue hace un tiempo la Trans-Amazonia, el puente de Niterói y lo es ahora el Acuerdo Nuclear Brasil-Alemania, despilfarrando recursos que podrían haber sido invertidos en otros programas de mayor significado social.

El diario Jornal do Brasil recogía días atrás declaraciones formuladas por Ud., en las cuales hacía referencia a los artificios que la actual administración estaba poniendo en práctica —a través de la reformulación partidaria— para

tratar de impedir "el hecho inevitable que nosotros, el MDB, terminásemos en breve por alcanzar el poder en este país. ¿Ud. considera que si las condiciones electorales le permitieran este hecho podría darse de manera contundente?"

El drama mayor del gobierno es exactamente ese. Pocos gobiernos en la historia de Brasil detentaron tanto poder en las manos, tantos instrumentos de fuerza. Los años demostraron que el uso de esos poderes no solucionó los problemas del país, por lo cual el gobierno se desacreditó. La insatisfacción hoy es generalizada y ha llegado inclusive a los sectores empresariales. El promocionado "milagro brasileño" se desinfló completamente. Entonces el gobierno sintió la necesidad de intentar reconquistar ciertos sectores sociales y lo hizo a través de incentivos políticos, plan-

teando así el tema de la redemocratización. Ya que en el campo económico todo era tan oscuro que no había cómo satisfacer las reivindicaciones, pues fracasó su política económica, intentaron recuperar terreno atendiendo a los reclamos de liberalización del régimen. El proceso de apertura es ya innegable y se puede afirmar que el mismo es hoy dirigido por el pueblo y ha adquirido una dinámica propia que deberá conducir a las últimas consecuencias de la redemocratización: la Asamblea General Constituyente. Hoy el gobierno sostiene que esta idea es inadmisibles, pero no hay que olvidar que lo mismo opinaba tiempo atrás cuando se hablaba de la posibilidad de una amnistía.

Dentro de este proceso de democratización que es dinámico por sí mismo y que adquiere un ritmo propio independientemente de lo que quiera el gobierno o la oposición, yo creo que nosotros vamos a llegar a las elecciones directas a corto plazo.

Si mañana se realizaran elecciones directas resulta obvio que el gobierno no ganaría las mismas. En el año 1974 hubo elecciones senaturiales en 22 estados; de los 22 senadores electos 16 fueron de la oposición. Si en este año hubieran tenido lugar elecciones presidenciales resulta claro que la oposición, ya ocuparía el gobierno; lo artificial de este proceso lo ha impedido hasta hoy. Pero los artificios se están acabando; el mago ya no sabe qué sacar de la gajera, todos los trucos se han agotado. Lo último que se ha intentado ha sido procurar acabar con el MDB. Quienes hoy representan al gobierno han perdido todo respaldo popular.

El propio pueblo de manera pacífica y a través de las urnas será el encargado de relevar este gobierno. Los frac-

ses de la política económico-financiera han promovido que la sociedad descubra que los corresponsales de estos errores han sido quienes detentan el poder en la institución militar. Partiendo de la base que la función de esta institución no es propiamente el gobierno, yo aseguro que las Fuerzas Armadas comprendieron que fueron llevadas a participar en un proceso que no es de ellos. Cuando las Fuerzas Armadas se restrinjan a ejercer su papel constitucional de defensa de las instituciones nacionales, ellas no responderán por el éxito o el fracaso de un gobierno que se proyecta en términos de administración. Las dictaduras en un primer momento dan la impresión de tener mayores condiciones para las construcciones materiales, para las realizaciones concretas, pero en realidad esta situación no es de larga vida porque lo único que puede construir la felicidad de un pueblo es su propio pueblo, dándole la posibilidad al mismo de elegir y forjar su destino, con los errores y los aciertos que la democracia ofrece.

Es mi anhelo que si un día el régimen autoritario de Brasil influyó políticamente de manera negativa en los demás países de América del Sur, hoy la redemocratización de país pueda contagiar este continente, en especial al Cono Sur, para que también los pueblos hermanos puedan construir su futuro democrático.

La conciencia de la necesidad de redemocratización de continente es clara. Ayer cayó Somoza, hoy es una dictadura en El Salvador la que se derroca y todo indica que este proceso se asemeja a un castillo de naipes que se derrumba una vez que se saca el primero, comenzando luego a caer todos precipitadamente. América Latina sufrió mucho en término de regímenes fuertes y autoritarios; la integración debe ser edificada a partir del ideal democrático.

Estamos en las puertas de siglo XXI; yo desearía que este siglo XXI signifique para América Latina un siglo libertario y no liberticida como en gran parte ha sido el siglo XX, para así asegurar a sus pueblos el reencuentro con sus aspiraciones democráticas, pensando en una democracia real y no formal, que no permita al hombre libre morir de hambre, sino que le posibilite disfrutar de los frutos de su trabajo, siendo como ciudadano excluido políticamente para poder ejercer así sus propias decisiones que jamás deberán de estar en manos de alguien o de algún grupo. Que el nuevo siglo represente una nueva etapa en la historia de nuestros pueblos."

Roberto Assis

Trayectoria Del Legislador Brasileño

EL Senador Marcos Freire en su vida parlamentaria y administrativa ocupó las siguientes responsabilidades: Miembro del Gabinete del Municipio de Recife (1955); Jefe de Gabinete del Municipio de Recife (1955-1959); Director del Departamento de Procuraduría General de la Municipalidad de Recife (1962-1963); Secretario de Asuntos Jurídicos de la Municipalidad de Recife (1963-1964); Secretario de Abastecimiento y Concesiones de la Municipalidad de Recife (1963-1964); Profesor de la Facultad de Ciencias Económicas de UFPE (1957-1968); Profesor de la Escuela de Administración de UFPE (1961-1970); Profesor de la Escuela Superior de Relaciones Públicas, Recife (1968-1970); Proyecto electo de Olinda (1968); Diputado Federal (1971-1975); en la Cámara de Diputados participó de las Comisiones de Servicio Público, Relaciones Exteriores, Constitución y Justicia; electo Senador en 1974, tomó posesión en febrero de 1975. En el Senado Federal, fue elegido segundo Secretario de la Mesa dirigente (1975-1976); Presidente

de la Comisión de Economía y miembro de la Comisión de Relaciones Exteriores y vicesílder del MDB (1977-1978). Para el bienio 1979-1980, fue elegido para las Comisiones de Asuntos Regionales, de Economía, de Educación y Cultura, de Finanzas, de Legislación Social y Relaciones Exteriores. En el Partido fue elegido por segunda vez vicesílder.

Ha publicado numerosos trabajos en el área de la política y el Derecho, de la que destacamos "Oposición en el Brasil hoy", por la Editorial Paz y Tierra, (1974); "Nociones fundamentales de Derecho", por el Centro de Comunicación Humana de la Escuela de Administración de la Universidad Federal de Pernambuco (1968); "Contribución para un mejoramiento de la producción científica de Pernambuco", bajo el patrocinio del Consejo Nacional de Investigaciones (1956); "Nación Oprimida", por la Editorial Paz y Tierra (1977); "Problemas económicos y sociales" (1975); "Cultura en crisis" y "En busca de la paz" (1976); "El hombre y el medio"

(1977) y "En favor del pueblo" (1978) por el Centro Gráfico del Senado Federal.

Asimismo cumplió diversas misiones en el exterior: a los Estados Unidos de América del Norte, en 1961, en visita a sus instituciones políticas; en 1971, a invitación del Depto. de Estado; en 1975, como representante del Senado Federal, integrando la delegación brasileña a la XXX Asamblea General de la ONU; en 1977, atendiendo a la invitación del gobierno de ese país, para participar de un seminario en Brookline Institute, en Washington, sobre "El nuevo orden internacional: una perspectiva política y económica"; a Europa, en 1953, 1957, 1968, 1971, 1974, 1977 y 1979; a México, en 1974, como diputado federal integrante de la Comisión de Control de Secas. A Venezuela, en 1976, a invitación del Partido de Acción Democrática, para participar de la reunión de dirigentes políticos de Europa y América en pro de la solidaridad internacional; a Portugal, en 1977 y 1979, a invitación del Partido Socialista Portugués.

"VENIR a EL DIA es un peregrinaje hacia un bastión de la libertad", "respirar libertad es respirar oxígeno puro": tales observaciones se borrarán difícilmente de la memoria del público que presenció el miércoles 17 por la tarde la exposición del Profesor Venancio Flores. Mesura, equilibrio, claridad conceptual signaron sus palabras. No se trata, en rigor, de elogios, sino de la comprobación de un hecho. El disertante reunía no sólo una experiencia adquirida en el terreno diplomático y parlamentario, sino la disciplina del ejercicio de la cátedra. Venancio Flores se desempeñó durante casi dos décadas como Profesor de Filosofía y ese sentido de las proporciones del discurso que de algún modo otorga el enfrentamiento con los alumnos, ha dejado su impronta en su estilo expositivo.

Profundo entronque familiar con figuras preponderantes del pasado histórico nacional, gusto por los recuerdos que marcan las etapas de un pasado rico en alternativas, palpable en el ambiente de su intimidad hogareña: Venancio Flores traza, en ágil evocación, su formación juvenil. "Procedo de familia de tradición colorada, pero ingresé de muchacho a la Unión Cívica, como expresión de valores que me importaban de modo decisivo entonces, y que han configurado mi personalidad. Recuerdo un encuentro vivido en Europa, durante mi juventud, que trazó hondo surco en mi conciencia. Seré más preciso: la escena ocurrió en Roma, cuando transcurrió el año 1933. En esa ciudad convergieron varios jóvenes hispanoamericanos con los cuales trabé una duradera y firme amistad. Puede citar los nombres de Eduardo Frei Montalva, de Rafael Caldera, quienes, como todos tendrán presente, desempeñaron muy altos cargos políticos y asumieron tareas de responsabilidad indudable en sus respectivos países de origen. ¿Será necesario rememorar con abundancia de pormenores las gestiones presidenciales de Frei en Chile, de Caldera en Venezuela? En aquellos tiempos, asistíamos con un especialísimo estado anímico al surgimiento, en Europa, de las tendencias totalitarias. Más que surgimiento, debe hablarse de un verdadero afianzamiento de corrientes como, por ejemplo, el nazismo en Alemania. Y comprobábamos, por lo tanto, el deterioro de valores esenciales —libertad, decoro, justicia— y la carencia de perspectivas espirituales. Quería yo, y querían mis amigos, afirmar ciertas concepciones de la doctrina social cristiana. A partir de entonces, el rumbo de mi desempeño político estuvo encuadrado inequívocamente dentro de esas coordenadas."

PARLAMENTARIO Y MINISTRO

Flores evoca sus años en el ejercicio de sus tareas parlamentarias, dos décadas como diputado y también como senador, en su invariable militancia en las filas de la Unión Cívica, y posteriormente en la Democracia Cristiana. Discrepancias producidas en el seno de esta agrupación política determinaron su incorporación al Movimiento Cívico Cristiano, cuyos lineamientos concordaban totalmente con sus convicciones, "a las que he querido mantenerme siempre fiel", observa con serenidad. "Los talentos o las fortunas en las diversas gestiones suelen escapar a la responsabilidad individual; pero la probidad y la consecuencia con nuestros puntos de vista responden a la decisión y al sesgo que cada ser quiera imprimir en su vida", acota Venancio Flores. Su ingreso en el Ministerio de Relaciones Exteriores se verificó durante la presidencia de Jorge Pacheco Areco. Entre los años 1970-1974 se desempeñó como embajador ante el Vaticano. Pero sus antecedentes en el terreno diplomático han de situarse en los años de vida parlamentaria, cuando presidió la Comisión de Relaciones Exteriores del Senado, y también la de Diputados, durante la década del sesenta.

LA INTEGRACION LATINOAMERICANA

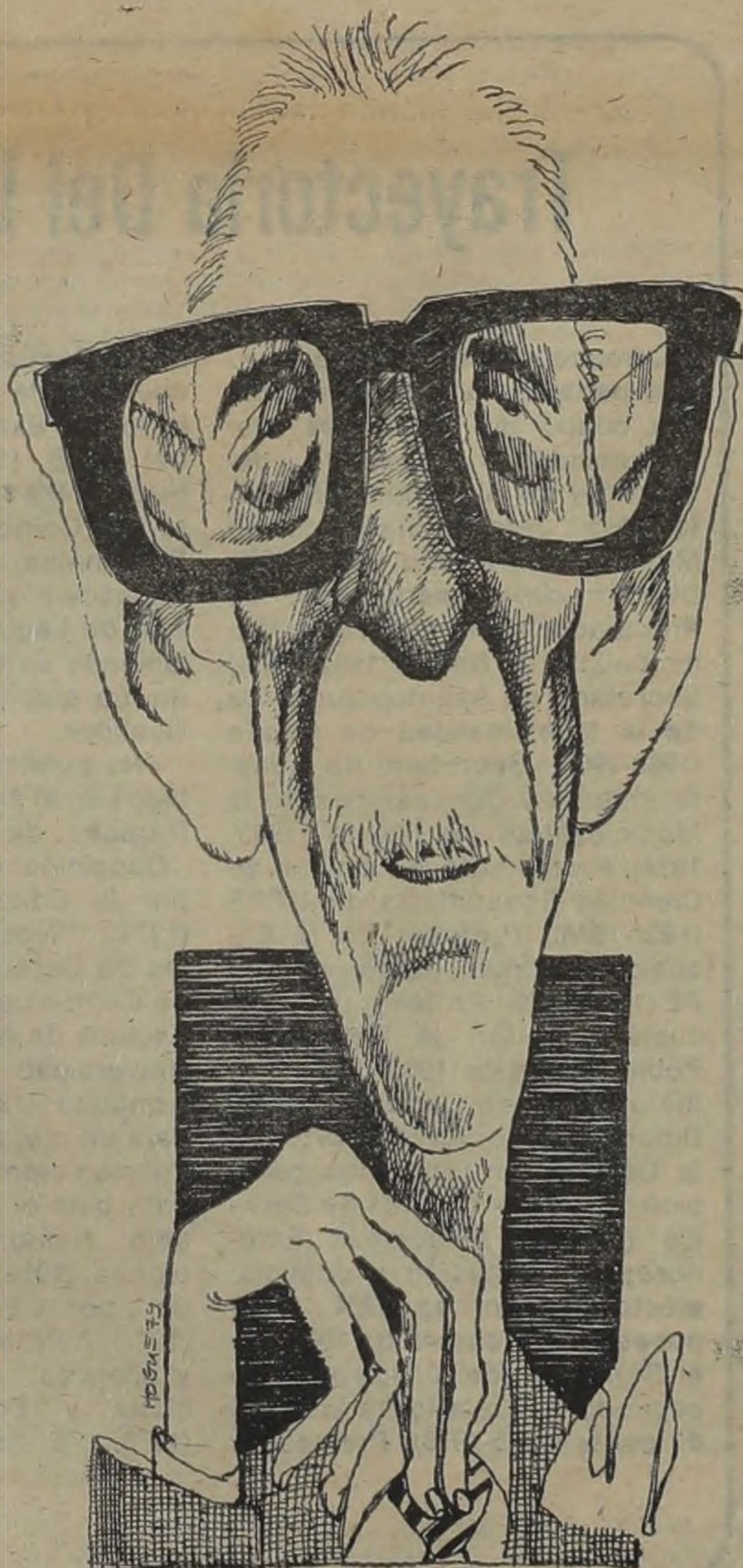
Evoca nuevamente sus tiempos como Profesor en centros de estudios como el Instituto José Batlle y Ordóñez, el liceo Bauzá, el Instituto Alfredo Vázquez Acevedo, y sin esfuerzo aparente de memoria, nombra a sus exalumnos, traza sus semblanzas físicas y morales; evoca también sus viajes por América y Europa, su participación como firmante, en París en 1956, cuando se fundó la Organización Mundial de las Democracias Cristianas; y no olvida sus años como redactor en "El Bien Público". Tal diversidad de funciones pudiera hacer pensar en una diversidad de vocaciones; pero es necesario conocer que existe en Venancio Flores, unida a su vocación democrática connatural, una vocación de integración latinoamericana. "Cuando se institucionalizó la Cuenca del Plata fui Canciller Signatario", expresa.

Y añade tras un corto silencio de meditación, "que la experiencia resultó enriquecedora, y que puso de manifiesto la necesidad, expresada a través de los países de la Cuenca del Plata —Argentina, Bolivia, Brasil, Paraguay y Uruguay— de una integridad a nivel latinoamericano que, si bien difícil, se vuelve impostergable".

Periodista, profesor, parlamentario, diplomático: en cada una de esas actividades ha demostrado Venancio Flores una personalidad ceñida por una preocupación absorbente: la vida democrática, y los lineamientos que presupone todo orden social ajustado a las pautas de una justicia social asegurada por el ejercicio de una democracia plena.

Venancio Flores:

"Venir a EL DIA es un Peregrinaje Hacia un Bastión de la Libertad"



BATLLE Y LA DEMOCRACIA

Es oportuno, por lo tanto, recordar el pensamiento del Profesor Venancio Flores en conexión con los presupuestos fundamentales de la democracia. Tales supuestos fueron considerados en la conferencia, dictada en el ciclo de homenajes a José Batlle y Ordóñez. La democracia, señaló Flores, es una forma de convivencia que se sustenta en el sufragio universal, que tiene como fin el bien común y que requiere la responsabilidad de sus gobernantes y la publicidad de sus acciones. Si se acepta el enunciado como una definición de la democracia, se advertirá fácilmente que en ella existen por lo menos cuatro notas fundamentales: sufragio universal, bien común, responsabilidad y publicidad. Batlle trabajó en cada uno de los cuatro aspectos, y trazó rumbos inéditos en el país, de tal forma que puede decirse que el Uruguay moderno nace a partir de la acción política de Batlle. "Batlle clausura el ciclo de las revoluciones y organiza el país para el sufragio", expresó Flores. Una larga y tenaz docencia para el sufragio fue, en definitiva, el norte que Batlle se trazó y que llegó a cumplir hasta culminar con lo que a todas luces, y aun a riesgo de expresar vulgaridades, debe denominarse como "una obra inmensa". Es bueno a veces darse un baño de vulgaridad, expresó también Flores, porque tales expedientes vivifican y esencializan. Y esa obra inmensa no podía cumplirse salvo por la vía del sufragio. "Reaccionarios y capitalistas libraron por eso una dura batalla contra Batlle, pero la perdieron. Y la perdieron por la vía del sufragio, porque Batlle enseñó a dirimir las contiendas a través del voto y de las resoluciones de sus cuerpos legislativos libres".

Pero la democracia tiene como fin la realización del bien común, y en este plano el ejemplo de Batlle manifiesta también plena vigencia. "Con Batlle el bien común circuló", sostuvo Flores en su disertación. Bastó con enumerar el amplio espectro de realización durante las administraciones de Batlle, para abarcar con celeridad la magnitud de su cometido. Nacionalizaciones, defensa ante los imperialismos y los capitales que hacían su negocio sin solidarizarse con el trabajo del país, sentido siempre alerta y visión prioritaria de la justicia social y de los derechos humanos, política laboral adecuada, protección de los débiles, de los desamparados y de los humildes: ¿es posible concebir un programa de mayores dimensiones? Flores indicó que en el Uruguay no había patriado alivo ni aristocracia egoísta; pero había, en cambio plutocracia, y eso significaba un impedimento para el libre desarrollo de la persona humana en todos sus planos y en todas sus posibilidades de acceso a las oportunidades vitales y sociales que un orden democrático verdadero debe ofrecer al ciudadano.

RAICES DE UNA LUCHA

Responsabilidad y publicidad: sin estas notas tampoco existiría la democracia. "Nadie puede gobernar en una democracia sin publicidad", manifestó también Flores en su alocución, porque sin publicidad se desvirtúa la esencia misma de la democracia, la cual implica el conocimiento público de la gestión gubernamental. "La lucha de Batlle por el colegio tiene su raíz en el riesgo de las facultades de un Ejecutivo que recién se bautizaba en las aguas democráticas. Por ello son imprescindibles las limitaciones que la democracia impone al poder para garantía de los derechos ciudadanos. Zorrilla, con fórmula precisa, llamó a Batlle fanático de la legalidad."

Pero la democracia está en peligro; el mundo entero asiste a una agonía espiritual donde los valores del diálogo y de los derechos democráticos son sometidos a dura prueba. Hay quienes sabotean a la democracia desde dentro mismo de la democracia, y hay quien la ataca y adultera en nombre mismo de la democracia, pudo oírse en la disertación del Profesor Venancio Flores. Sin embargo, aclaró que no había en su pensamiento sombras de pesimismo. "Son evidentes, sin embargo, los síntomas de una larga agonía", dijo. Pero afirmó asimismo su fe en el hombre, sus deseos de un Uruguay unido y con la plena vigencia de sus instituciones democráticas, de un país donde "la juventud disfrute y ejerza sus derechos, tal como yo los he disfrutado y ejercido de joven". Dijo además que "el democrata debe afirmar su fe en el hombre. La desunión de los demócratas ha dado por resultado reproches en lugar de un examen de conciencia. Las guerras, y las degradaciones humanas consecuentes, debieron hacernos pensar en la necesidad de un ecumenismo democrático. ¿Y qué esperamos los demócratas? Frente a la agonía de los valores humanos, recuperar su prístina luz".

No implicaría necesariamente desorientación el pensar que todo ello pueda constituir un sueño, hermoso sin duda, como todos los sueños teñidos por la nobleza y la altura de miras. Pero la democracia, según afirma Georges Burdeau, no es una noción cuyo contenido sea inmutable. Su faz se la debe al sueño de los hombres. Sin duda ciertos rasgos son permanentes, pero su misma trascendencia los condena a que su sentido dependa de las contingencias. El analista y teórico político francés estima que "el uso mismo de las instituciones democráticas provoca la inestabilidad de la noción de democracia. Si la observación es fundada conduce a concebir la democracia, no como un estado, sino como un movimiento."

Renán Rodríguez

"Batlle: fe Absoluta en la Razón"



"CUANDO falleció Batlle, yo era estudiante de Secundaria. Tenía clases de mañana y recuerdo aún en qué circunstancias se conoció aquella triste noticia. Era de tarde y habíamos ido a jugar un partido de fútbol con varios compañeros de clase, cuando llegó un muchacho —no era integrante del aula— y nos manifestó a quemarropa: ¡Se murió Batlle! Lo veo tal cual fue, aquel día de congoja: estaba lloviznando..."

Diputado, Senador, Ministro de Educación Pública y Previsión Social, ex Co-Director de EL DÍA y actual integrante de su Consejo Editorial, Renán Rodríguez no necesita de una presentación muy extensa. Militante batllista desde su adolescencia —casi podría decirse que desde su niñez— su figura y su prestigio han concitado la atención de los observadores de la escena política nacional durante varias décadas, a través de una actuación constante en defensa de los postulados partidarios.

Su voz, al evocar aquella lejana circunstancia, no trepida, sino que mantiene su vibrante sonoridad, renovando nitidamente aquella vivencia transcurrida en su San José natal, justamente un 20 de octubre de 1929.

"Al otro día —agrega en su relato— se suspendieron las clases. La comunicación oficial al respecto llegó a San José cuando ya había transcurrido la primera hora, es decir, con el retraso que imponían los medios de comunicación en aquella época. Mi padre partió para Montevideo prácticamente en la noche, horas después de conocerse la noticia. Y aquí, en la Capital, rápidamente se formalizaron manifestaciones ciudadanas en señal del dolor ocasionado por la muerte de Batlle."

"LO VI EN DOS OPORTUNIDADES"

Renán Rodríguez calla por un instante e inclina la cabeza, tal vez procurando profundizar su rememoración. Aprovechamos la pausa, para dispararle una pregunta a boca de jarro:

—¿Usted llegó a conocerlo a Batlle?

—Lo vi dos veces en mi vida. Bueno, yo era muy chico. Pero recuerdo que Batlle fue a San José en 1920. Me ha quedado para siempre la impresión de su presencia imponente, resaltando en una manifestación política efectuada allá, en aquella circunstancia, con motivo de su ida al Departamento. El otro recuerdo es de 1927. Yo había venido con mi padre a Montevideo y recuerdo que andábamos caminando por el Centro. Al llegar a lo que entonces era el cruce de 18 de Julio y Convención, mi padre se detuvo de pronto y tomándome de un brazo me dijo: Mirá a Batlle. En efecto, era él, que se dirigía a la Casa del Partido, que por aquel entonces estaba en ese lugar.

—¿Usted ya era batllista?

—Yo ya era batllista, por formación familiar inclusive, ya que mi padre militaba en el Partido y había sido, además de periodista, Concejal y miembro de lo que antes se llamaba la Asamblea Representativa.

La entrevista adquiere, a esta altura, un tono coloquial. El tema de Batlle absorbe, podría decirse que abstrae, a nuestro interlocutor. El hecho de llevarse a cabo un ciclo de actos en nuestro diario, como un homenaje a la memoria de aquel repúblico insigne desaparecido físicamente hace ya medio siglo, determina un nuevo intercambio de conceptos con este cronista. Y salen, al tapete, otros matices. Por ejemplo, la perdurabilidad del ideario que nos legara el ciudadano recordado.

—Soy —reflexiona nuestro entrevistado— un convencido de la vigencia de Batlle. Y creo —mejor dicho, no tengo duda de ello— que en la democracia uruguaya sus ideas van a ser fundamentales y ello porque ellas son justamente su punto de partida.

—¿Cuáles son, a su juicio, los aspectos esenciales de Batlle?

—Toda su vida fue una lección de coraje. No sólo en lo físico, sino en la fuerza moral para emprender el cumplimiento del deber, y para calibrar, en su tiempo, todo lo que significa la democracia, con la necesaria teoría de los partidos políticos, como órganos esenciales del sistema, teoría que desarrolló antes que el mismo Kelsen.

FE EN LA RAZÓN

A esta altura, Renán Rodríguez sigue enumerando, para responder a nuestra pregunta, otros aspectos que considera principales en la personalidad de Batlle.

Y puntualiza con énfasis:

—Su confianza, su fe absoluta en la razón. Y además, la concepción de que toda la actividad política debe desenvolverse dentro de un proceso lógico. Otra de sus concepciones, también casi obsesionante, era la de que la gestión política y de gobierno debe revestirse de la publicidad necesaria. Batlle, a mi juicio, era el político-periodista por excelencia. Y tal era así que, en una carta fechada en París y dirigida en 1880 a su padre, el General Lorenzo Batlle, le dice, nada menos, que su ambición quedaría satisfecha si pudiera redactar con honor un periódico. Ya en medio de la guerra, o en medio de la actividad de gobierno, Batlle fue periodista...

Nueva pausa. Y nuestro reportero retoma el hilo de su exposición:

—Yo le estaba hablando a usted de la fe de Batlle en la razón. Y bien, será esa misma fe en la razón la que lo llevará a planear el acto de gobierno como la culminación de un proceso lógico: ahí está la gestación de la idea del gobierno colegiado...

Otros aspectos de la personalidad de Batlle concitan también la atención de Renán Rodríguez:

—Podría citar más ejemplos, pero me parece importante, más que importante, resaltar la confianza de Batlle en la democracia y en la libertad. Batlle era un demócrata que tenía fe en el sistema "a pesar de", para citar el ejemplo puesto de manifiesto por Venancio Flores en su conferencia del ciclo organizado por EL DÍA, cuando evocó la reflexión de Jacques Maritain acerca de ese tema. Y por eso mismo, en sus artículos periodísticos, afirmaba ya que los males de la libertad invocados por algunos sectores, son siempre infinitamente menores que los que originan las tiranías.

La entrevista se dirige a su fin. Pero nuestro reportero subraya otro rasgo para él relevante en la personalidad del fundador de nuestro Partido: su fe en el país, que quedó puesta de manifiesto en cartas que, desde Europa, dirigiera a Arena y a Manini Ríos.

Aprovechamos esta última aseveración para hacer referencias al ciclo de conferencias finalizado ayer en el salón de actos de EL DÍA, solicitándole su impresión al respecto:

—Me ha llenado de satisfacción —nos responde— ver la gran cantidad de gente joven que ha asistido a los actos y el interés demostrado por los temas desarrollados. Eso quedó puesto de relieve, cuando, terminadas las conferencias, muchos de los asistentes se aproximaban a los disertantes, asediándolos con cuestionarios de todo tipo acerca de los grandes asuntos desarrollados.

Entregó su vida — ¡cuántos años de lucha! — a su país. A la Patria de los Argentinos, como la invoca con unción profunda originada en la historia de un partido cargado de glorias y, como él, colmado de batallas por la Justicia y la Democracia. Con 75 lúcidos años (con sabiduría, con experiencia), el Doctor Ricardo Balbín, máximo dirigente de la Unión Cívica Radical, sabe que su compromiso radica en que el pueblo, al que tanto quiere y

del que proviene, recupere lo que los grandes dirigentes del pasado le legaron: Libertad, Elecciones, Derecho a la Educación, Bienestar. La prolongada entrevista que el líder argentino concediera a "La Semana" se transformó en un vital repaso a la actual temática de un país y de una región, en un amplio fresco donde emergieron los problemas juveniles, el drama de los pueblos, la importancia del imperio constitucional y de los valores mora-

les. Porque este hombre enhiesto, firme — tantas veces encarcelado, tantas veces proyectado hacia los primeros planos, siempre respetado — sabe que lo único importante son las actitudes: por ello desborda ascetismo y ejemplo. Sabe siempre dónde se encuentra. Y dónde se encuentra la Patria de los Argentinos. Y el Continente de los Americanos. Y — simplemente — el pueblo. Paso a las opiniones de un luchador,

Perfil de un Luchador

El Nuevo Para la Re Los Arg

EL NUEVO CAMINO

¿Posibilidades de una apertura política en Argentina, de un regreso a la ansiada democratización, de un cambio que proyecte al primer plano, nuevamente, la voluntad popular ahora postergada? No pueden darse fechas precisas, pero lo que sí debe asegurarse es que se sale del proceso. Simplemente, por una suprema voluntad: el país lo quiere. La explicación de la supuesta indiferencia de estos últimos años determinó que, ante la indudable virulencia del proceso subversivo, las agrupaciones adoptarán una actitud de silencio, a efectos de no obstaculizar la lucha contra el terrorismo, que ha vivido etapas muy agudas en Argentina: no fue creado desde la fantasía para un justificativo, sino que representó un hecho cierto y lamentable. Pero ha terminado como subversión, como guerrilla. Queda en Argentina, como en todos lados, este nuevo fenómeno que afecta al mundo: el terrorismo. Pero es un mal general, contra el que debe lucharse en el marco de las instituciones. Así se hace en los países avanzados. Quiere decir que ahora comienza un nuevo turno. Deseo creer y suponer que este turno tiene que estar cubierto en menor tiempo, pero ya sobre las bases de haberse iniciado los caminos de la reestructuración institucional. No tenemos premura en saber qué día iremos a votar, sino con qué medios, cómo aseguramos y cómo establecemos una estabilidad futura. Hasta ahora, lamentablemente, en ese sentido nada se ha hecho. Se dice con bastante frecuencia que los Comandantes van a elaborar una propuesta política. No creo que ella exista. Propuesta es algo que se expone a la consideración de todos, a la opinión del conjunto, para analizarlo en común. Pienso que, en cambio, los comandantes establecerán un sistema, y esperamos que en su definición haya por lo menos elementos suficientes para poder pensar que iniciamos el camino de la recuperación institucional. Dicho de otra manera: si esa muestra de cómo será el proceso posterior, no contiene indicaciones de que se inicia la organización de las expresiones políticas, debemos suponer que el propósito de la institucionalización no es tan inmediato. Muchos de los integrantes de las Fuerzas Armadas tienen interés en agotar el actual proceso, pero hay entre ellos criterios distintos. De todos modos, por más que se le denomine propuesta, será — aparentemente — una decisión. Porque propuesta, como dijimos, implica diálogo, posibilidad de modificación: enfrentaremos, simplemente, una determinación.

LOS HECHOS BRASILEÑOS

¿Qué indica el anunciado viaje del presidente brasileño a Argentina, luego de 45 años de que ello no se produce? Brasil da la sensación de que inicia un proceso. Creo que lo hace con menos palabras y con más hechos, con más demostraciones. Incluso desconozco la forma en que se ha resuelto el tema de Itaipú, Corpus y Yaciretá, pero con el mandatario anterior se dilataba o no tenía solución, en tanto ahora se ha logrado acuerdo con bastante rapidez. Da la sensación de que estamos frente a una figura diferente, que inicia un camino distinto. El pueblo brasileño ha logrado por derecho propio su progreso en el sendero hacia la institucionalización. Incluso ha votado dos veces.

PERJUICIOS EN EL SUR

¿Cuál es la actual situación en torno al diferendo Antitrofe en la zona de Beagle? El asunto pendiente ya se ha delimitado, en cuanto a la discusión, a la cuestión oceánica. Argentina no puede ceder el Atlántico. Históricamente le corresponde, y así le ha sido reconocido. Además, la aceptación de la tesis de las 200 millas de mar territorial ha modificado los pará-

metros. La posición de Chile es injusta, porque sabe que jamás ha tenido costa alguna en el Atlántico. El laudo arbitral de la Corona Británica ha destacado la ocupación chilena de las islas desde hace muchos años, pero Argentina no ha considerado que estuvieran ocupadas: simplemente hemos dejado que esa gente permanezca allí. Se creó así un estado de hecho que luego sirvió como antecedente para el laudo. Pienso que en toda la cuestión austral, la Argentina ha sido siempre perjudicada. No creo que por desidia; tal sea por tolerancia. Pero lo cierto es que, desde tiempo histórico, el problema ha descansado sobre el hito del Cabo de Hornos y ahí quedó. Y ello va a ocasionar derivaciones. A su turno, la existencia de petróleo en la región gravita en el espíritu de algunos a quienes desagrada que nadie tenga nada, salvo ellos. Pero todas las grandes potencias también tienen puesta allí su atención: la prueba radica en los intentos de reparto de la Antártida, una zona rica — explorada en parte por Argentina — que contiene reservas importantes para las futuras generaciones. Por ello, esta cuestión forma también parte del proceso. En cuanto a Uruguay, considero que debe tener derechos en la Antártida.

LOS ESTADOS DESUNIDOS

¿Pasos concretos en el camino hacia la integración de Latinoamérica? Es muy difícil definirlos. Lo que debe buscarse es un estado de hermandad, que no existe. Creo que no nos hemos dividido, sino que nos han dividido. Estados Unidos, en ese sentido, ha sido perjudicial: siempre buscó la no coincidencia de los países latinoamericanos. Y esto ha creado enojos o antipatías, en vez de fortalecer el estado de convivencia que debe existir.

La convivencia americana tiene que venir sobre la base de los partidos democráticos. En el debate, en la conversación, pueden más los partidos que los gobiernos: éstos están atados a protocolos, en tanto aquéllos pueden hablar con libertad, porque no comprometen. Los problemas que se han resuelto pertenecen al área económica. Yrigoyen, por ejemplo, quiere la región, pero no el estado de rivalidad. Por ello, cuando se propuso el bloque ABC (integrado por Argentina, Chile y Brasil), que parecía un acto defensivo-agresivo, Yrigoyen no lo aceptó. Pero en cambio deseó hacer la conjugación con los pueblos vecinos, para concretar una economía regional que sirviera al Continente. Como ello no se ha desarrollado, surge en todos lados la miseria. En casi todas las Repúblicas (salvo en Argentina y Uruguay, por la política migratoria que desarrollaron), hay dos pueblos: el que tiene y el que no tiene. La sociedad media nuestra no existe en otras partes, extendida de la forma en que aquí se presenta. Nuestro Continente está cargado de posibilidades, y tendríamos que haberlo desarrollado en conjunto. Todos hablan del año 2000, pero nadie se prepara para el año 2000: y no tiene la distancia del sol o la luna, sino que está al alcance de la mano. Tendríamos que preparar la atención de todos los requerimientos de un mundo humano multiplicado, lo que se logra con la conjugación de los pueblos, donde cada uno explota en intensidad lo que más puede explotar, pero sabiendo que el vecino hace lo mismo con lo suyo, para sumar riquezas. Por eso es que la Organización de los Estados Americanos simplemente nos junta: no realiza un real proceso integrador. Mas aún, puede afirmarse que nunca estuvimos tan unidos los americanos como cuando en la Emancipación, por que aquellos grandes hombres liberaban tierra sin fronteras y hacían Américas. Posteriormente, en la época — a principios de siglo — que define el advenimiento de la democracia en Uruguay y Argentina, se registra otro momento en que los países se ubican nuevamente en un estado de comprensión. No había dictadorzuelos. Estaba vigente, en cambio, un estado de amistad política. Pero

ello se trunca: tal, la actual situación. Batlle dijo que lo importante era el perfeccionamiento de la convivencia política, de la colectividad política y de los dirigentes. Los pueblos de América son amigos. Los distancian sus líderes. ¿Cómo se soluciona? ¿Con gobiernos? ¿O con el pueblo, exhibido a través de partidos democráticos? Yo creo que ahí está la solución a los problemas integracionistas. Los gobiernos no pueden hablarse con emoción y los pueblos sí pueden hacerlo: los actos de homenaje a Batlle representaron un ejemplo en tal sentido. Por eso no hay que quedar en silencio, jamás, respecto a estos grandes temas. Siempre hay que ponerlos sobre la mesa para que estén presentes.

HOMBRE E INSTITUCIONES

¿La importancia de la Constitución en la vida de un país? Yrigoyen, cuando le preguntaban respecto a su programa, respondía: "La Constitución". Los que lo criticaban decían: "¿Qué político es éste, que no tiene programa?". Pero es que Yrigoyen sabía que sin la Constitución no había posibilidad alguna, y que ella incluía la totalidad de los medios para realizar todos los programas. La Carta Magna garantizaba los



vo Turno epública de gentinos



alta. De todos modos, el reclamo social no debe transformarse en actos de violencia, sino en expresiones multitudinarias de reclamo: la huelga, la manifestación, el grito.

JUVENTUD SIN AMBITO

¿Situación actual del sector educación en Argentina? Simplemente deficiente. Debe haber disminuido en su valor y en su contenido más de un 50 por ciento. Hay un incremento constante del ausentismo en la escuela primaria y fundamentalmente en la secundaria. En ello inciden muchos factores, pero el económico es el principal. La Universidad no tiene alma. Está ahí, simplemente, con edificios y funcionarios. Pero desapareció el concepto que existía en cuanto a su funcionamiento vivo: el debate, el cambio, la formación de hombres que después sirvieron al país. La juventud no tiene dónde volcar sus ideas y sus creaciones: carece del ámbito necesario. ¿Cómo pueden decir que la juventud es indiferente a la política si no dejan hacer política? ¿Cómo pueden afirmarlo si no está enrolada, si no la dejan inscribir en ninguna parte? Este es el peligro. Por lo general, los que han formado una personalidad de mando —y las Fuerzas Armadas, sin disciplina, no serían Fuerzas Armadas— no conocen el modo de conducir un pueblo. El debate agudo en una asamblea por agitado que sea, deja un saldo positivo: se han podido confrontar las ideas. Ahora, el joven no tiene más que grupos pequeños para hacerlo. Y esta conciencia del materialismo está captando nuestras juventudes. ¡No hablemos tanto de la economía porque se están olvidando los principios de orden moral! Los jóvenes sin ámbito hablan solamente del dinero, de la compra, del vivir: estados de preocupación que favorecen a los grupos minoritarios, que se hacen dominantes.

LA OCUPACION TERRITORIAL

¿Orientación política interna en Argentina? En mi país se hace una política de centralización que es muy peligrosa para Argentina, porque engrandece un centro de acumulación humana y despoja el interior. Por eso nosotros hemos apoyado la teoría —lanzada por un gran radical, el Dr. Juan Carlos Pugliese— denominada "la ocupación territorial del país". Todos los programas (social, educacional, de la salud) deberían llevar ese rumbo, para ocupar plenamente la tierra de los argentinos y desarrollarla: es una función de generaciones vigorosas, entusiastas, no de una juventud que ha pasado tantos años sin poder opinar. Todos nuestros estudios —los del radicalismo— tienen esa orientación. Cuando decimos "ocupación", queremos decir que debe llevarse el país, con todo lo que tiene, a todas sus regiones. Y así se pone en movimiento el conjunto, como una maquinaria integrada. Tanto la actual política, como la de Perón, fueron centralizadoras. Cuando Yllia fue Presidente de la República, en lugar de hacer una política de lucimiento, prefirió una de despegue, para lo cual fomentó las obras básicas. Y se lanzó al programa energético, que quedó posteriormente interrumpido. Ahora es reiniciado. Las prioridades del gobierno radical de Yllia estaban en lo interno y dependían del país, mientras que los actuales gobernantes establecen prioridades bi o multinacionales, así que la realización de lo nuestro depende de la voluntad de otros. Nosotros queremos que, sobre la base del federalismo, se haga a nivel interno la política de las regiones.

EL PAIS ENTREGADO

¿La actual orientación económica argentina? Soy totalmente adverso a la conducción realizada por el Ministro Martínez de Hoz y su equipo. Con el término "privatización" está centralizando en pocas manos todas las actividades, según el dictamen de las multinacionales. Y esto no sirve a la realización de una economía independiente, sino que va camino de una economía dependiente. En Argentina —el problema uruguayo debe ser similar— hay mucha industria pequeña y mediana, que se ha creado con el esfuerzo de los hombres. Ahora se abre la importación. Subsidada. Y se liquida nuestra industria. Podrán decir: "Producen a mayor costo". Si, pero son industrias del país, y podrán aminorar sus costos en el futuro, cuando estén totalmente desarrolladas. Además, hay controladores que pueden realizarse. Es una política —la vigente— que da espaldas a la República. Ahora van a privatizar en gran parte todo lo que se llama Energía y Petróleo, y esos elementos, ya desde Yrigoyen, sabemos que es indispensable custodiarlos, porque no sólo son instrumentos de producción sino también de defensa de un país que ahora es entregado, poco a poco, a la actividad privada.

LOS FACTORES EXTERNOS

¿Los principales problemas vigentes? Desde luego, la economía, la educación y la salud, cuya atención se deteriora día tras día. De este panorama son también responsables los de afuera y no los países latinoamericanos, porque el aprovechamiento de tanto tiempo y el haber impuesto la división del trabajo (nosotros producimos materias primas que ellos elaboran), han sido factores pauperizadores. Una sociedad oligárquica aceptó siempre las orientaciones emanadas del exterior. Es la lucha que el radicalismo ha protagonizado en todo momento. Aspiramos a poner en práctica una economía distribuida, que pueda disfrutar todo un pueblo. El peligro es que la actual política vigente en la Argentina se anuncia como si fuera el programa de las Fuerzas Armadas, lo que parece indicar que si un gobierno próximo, emanado del pueblo, la modifica, el sector castrense podría ofenderse. Yo creo que no es así: es, simplemente, un programa de una mentalidad que busca centralizar la economía. Es la mentalidad del señor Martínez de Hoz. El nuevo gobierno elegido popularmente, deberá modificar las orientaciones de este señor, porque de otro modo tendrá graves inconvenientes. En la Argentina ya hay una cantidad de huelgas que no se anuncian pero que existen. Surgen los reclamos, cada vez con mayor intensidad.

"Todos tenemos una misión que cumplir, pero debemos hacerlo sin egoísmos: su resultado quizás lo cosechen nuevas generaciones. De lo contrario se malogran las expectativas. Siempre he dicho a los jóvenes que me propuse llegar muy arriba de la montaña, pero no por ambición sino para buscar un sitio que no se alcanzara nunca: eso ayuda a continuar adelante. Estos malos pasos son circunstanciales en la vida de un país. Lo importante, lo estable, son los pueblos. Y a ellos hay que dirigirse permanentemente, para que no permanezcan en estado de decepción, sino que tengan el orgullo de su condición y de su constante afán de progreso". Así habló un luchador americano.

Sergio Papa Blanco

Los Pasos Actuales

LA UCR ha reclamado tenazmente el imperio del Estado de Derecho en la República Argentina. Diez días atrás, el importante nucleamiento fijó su posición en un anteproyecto —previo a un futuro documento político— en el que solicitó la puesta en marcha del proceso de democratización "que las Fuerzas Armadas se comprometieron a llevar a cabo y que debe conducir, sin demoras ni vacilaciones, a la plena vigencia de la Constitución Nacional". El grupo liderado por el veterano dirigente exigió además "la vigencia de los partidos políticos y las organizaciones profesionales, sindicales, empresarias y de la juventud", y reiteró que "el mantenimiento de las interdicciones conspira contra la paz interna y la convivencia nacional". En valientes definiciones, el radicalismo —numéricamente el segundo partido político argentino, después del peronista, pero primero en principismo democrático— señaló entonces que "debe llegarse al reconocimiento de la soberanía popular, única fuente de legitimidad, a través del sufragio, sin proscripciones, condicionamientos ni gradualismos especulativos".

En su reciente reunión con los integrantes de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), el Dr. Balbín insistió en que la principal tarea argentina "es restablecer la convivencia", y señaló que "debe comprenderse la necesidad de ratificar nuestra histórica vocación de solidaridad humana". Afirmó asimismo que "el radicalismo aportará su esfuerzo, convencido que con libertad y seguridad, en el marco del orden jurídico, se fundará nuestro destino común".

Derechos del Hombre y el valor de las instituciones, los dos elementos necesarios para gobernar en un marco de justicia. Y ahora, al cabo de tantos años, decimos nuevamente que queremos el imperio de la Constitución para hacer revivir las instituciones y proteger los derechos del individuo. Hemos retrocedido. ¿Quién tiene la culpa? No sé atribuyámosla a todos. Comprendamos que solamente con generosidad entraremos en lo previo: comenzar a conversar.

EL RECLAMO SOCIAL

¿El fenómeno mundial del terrorismo? No puede ya significar una excusa para interrumpir la vida institucional de un país. La democracia viva, derrota por simple acto de presencia al terrorismo. Son estas concepciones nuevas, deformantes y no experimentadas, las que crean una ilusión en cierta gente y las empuja hasta el crimen. Eso no es un acto inteligente de creación. Matar no es crear. Yo creo que es una enfermedad originada en el resentimiento y consecuencia de un estado de disconformidad. Pero cuando dicen, por ejemplo, que la subversión de mi país se origina en un reclamo social, contesto que ello no es cierto, porque ahí no había obreros. Todos sus protagonistas formaban parte de la sociedad media o

Virtuosismo y Verdad Narrativa

LA ESCOBA DE LA BRUJA, por Mario Arregui. Acalí Editorial. Montevideo. 1979. (Distribuye: Acalí Editorial).

Este escritor, de primera línea en la actual literatura uruguaya, logró en varios de sus libros (El narrador, La sed y el agua, Hombres y Caballos, fuera de un excelente ensayo sobre Liber Falco) relatos de características especiales por la decantación de un estilo peculiar, de una escritura contundente y rica. Esa singularidad se manifiesta nuevamente en este volumen de cuentos donde reproduce, con variantes, algunos que pertenecen a su libro El narrador.

El cuento epónimo del volumen sobresale sin duda dentro de la riqueza general de inventiva y de tono que logra el escritor. Partiendo de un duelo campesino tradicional Arregui crea un clima donde se introduce y respira inmediatamente el lector, logrando pasajes de literatura en alto grado, de fortaleza en la pintura, de forma y fondo afínimos. El conocimiento de determinados personajes de la campaña oriental, con sus características, sus múltiples singularidades (Arregui no redonda en que el gaúcho o el campesino tienen cuatro o cinco principios, tres o cuatro pasiones y determinada dosis de coraje como otros narradores pintoresquistas sin más) se une a una pulida escritura. No se equivoca José Pedro Díaz, al decir que Mario Arregui, o la literatura de Arregui "a menudo se nutre de las imágenes que le proporciona su mundo de "hombres de campo", no sólo resuena con la fuerza expansiva con que crea sus personajes, sino que sus cuentos son también el fruto de un empeño de perfección que hace recordar las peleas de Flaubert con sus textos. Así pelea también terca e implacablemente Arregui con sus papeles, y los frutos de la pelea son con frecuencia cuentos magistrales".

Es indudable el cuidado en la composición que sobresale nitidamente en los cuentos de este narrador uruguayo. "La escoba de la bruja" luce esta característica. Pero es necesaria (o fue necesaria en este caso) su relectura para comprender un final que en primera instancia pareció un tanto espectacular, un poco brusco y terminante. A veces el "tempo" de los finales es engañoso con el lector, así como suele serlo con el narrador. El robo del cadáver — por un derecho que se puede atribuir a una ley abstracta pero convincente por las pautas psicológicas de los personajes — en pleno velorio, el símbolo real de las dos cruces de palo que juntan finalmente a los protagonistas de un antiguo duelo, la viejísima frase que asevera que "nadie queda tan unido a nadie como el homicida al victimado", así como la voz del relato que el autor pone en boca de una bruja, son argumentos suficientes como para aceptar el cierre violento y racional de Arregui. Este cuento, conviene recalcarlo, es una de las mejores piezas narrativas de nuestra literatura.

Esos cuentos reeditados y modificados de "El Narrador", tal como dice el propio

autor en orlollo, siguen siendo "un cajón de turco" más que un "silva de varia lección", pero han mejorado su realización

artística, han recibido la pátina del tiempo y también la pátina del riguroso pulimiento de Arregui. Es admisible la variedad, la heterogeneidad de estos relatos que se amplían en la conjunción de once cuentos reunidos en el libro, pero merece reparos la inclusión de "Los dos amantes del Apocalipsis", relato que parece estar totalmente fuera de la "cuerda" versátil del escritor o, lamentablemente, carece de sustancia verdadera, de ese imponderable genuino que lo haga admisible, aunque su estructura sea, sin lugar a dudas, excelente. La pieza es disonante, y hace oscilar la calidad del libro sobre el final, antes de "Las cuevas de Nápoles", otra curiosidad dentro de la disparidad de temas del volumen, pero la realización convincente, dentro del buen nivel general de Arregui.

La reaparición de Arregui —que desde hacía años mantenía un silencio creativo, sin publicar— muestra los valores conocidos de este escritor, pero más decantados. También muestra algunos vicios del creador: algún exceso en ciertas piruetas literarias de "hombre culto", innecesarias cuando se trata de un narrador de garra. Tan innecesarias que a veces conspiran contra la solidez de algún cuento. El escritor culto (caso Borges) tiene una raíz genuina, tal como la tienen Carpentier y Fuentes. Esto no significa caer en la arbitrariedad de pensar que un escritor de origen campesino no deba demostrar su bagaje de conocimientos, que ser culto es tabú para ciertos narradores. Por el contrario: hablando de los textos (que es el único análisis aquí expuesto) algunas veces la sabiduría queda como postiza, aunque no se convierta, honesto es decirlo, su cultura en un estereotipo. Se maneja mejor Arregui en el texto llano, donde su buen manejo del lenguaje y su calidad poética, el armado de sus argumentos, lo muestran como un escritor dueño de sus recursos naturales, de su rigor y de su poder comunicativo.

El autor de este libro no es un localista típico, ni un pintoresquista. La observación de Carlos Maggi al respecto se ajusta a la realidad: "Desde el punto de vista puramente artístico —dice— la literatura con color local vale lo mismo que un jardín zoológico; es decir, cero. Se pueden conocer bichos raros, ejemplares asombrosos, cosas increíbles, pero nada de todo eso tiene que ver con el arte. En Mario Arregui los elementos típicos del campo se dan para encarnar y hacer verdad un acontecer humano que sería igualmente significativo y valioso si los hechos sucedieran en otro lugar, con gente que vistiera de otro modo y actuara según otros usos y costumbres. No es el folklore lo que importa en Mario; los seres de su literatura son criaturas cuya peripécia se sigue en cada cuento para mirar un cierto garabato o estremecimiento que está detrás de lo sucedido y que el autor, con su arte, hace llegar como experiencia viva".

Sus cuentos tienen —la mayoría de sus cuentos— dimensión universal sin que esa actitud sea deliberada, ya que de esa manera se falsificaría naturalmente. Es importante contar nuevamente con este narrador uruguayo en librerías, con éste, su nuevo conjunto de relatos que lo mantienen en un sitio ganado en buena ley, sostenido por una enjundiosa obra literaria.

E.E.

Releyendo a Los Clásicos

¿Qué Puede un Hombre?

EN su célebre diario, André Gide hace esta confesión: "La conversación de Valéry me pone en esta horrible alternativa: o encontrar absurdo lo que él dice o encontrar absurdo lo que yo hago". Hasta tal punto había desterrado Paul Valéry, de su cosmología, a todo tipo de lugar común. Veinte años de voluntario silencio, durante los cuales vivió al margen de la actividad cultural aparente, le hicieron dueño de algunas firmes y originales convicciones, a partir de las cuales se erigió en observador y juez de sí mismo y de la vida europea. Valéry creó antes su personalidad que su obra y sintió acaso —como Goethe a su tiempo— que ningún fruto del arte es tan bello como el ser humano íntegro que cada cual lleva en sí, y que es suprema tarea artística el dar a luz.

"¿Qué puede un hombre?" es, en efecto, la pregunta básica en el sistema de pensamiento de Valéry. Está formulada en "La Velada con Monsieur Teste", la obra que mejor refleja a su autor en el período de formación de sí mismo, y de cuya publicación se cumple ya el medio siglo. Allí, la personalidad aparece como "Una conquista metódica", por utilizar las palabras que titularán un ensayo de "Variété". Pero la originalidad de Valéry consiste, quizá, en haberse atrevido a llevar su método consciente y racional a todos los campos: el arte, la filosofía, la historia, la literatura y la moral. No por azar Leonardo da Vinci se le imponía como el tipo del espíritu universal, por el "rigor obstinado" y la amplitud de sus intereses.

"¿Qué puede un hombre?", se preguntaba Valéry, y hallaba en su superioridad la razón misma de sus riesgos: un hombre, a diferencia infalible naturaleza, es capaz de lo inútil. Como obsesionado por evitar el derroche estéril de sus poderes espirituales, Valéry vivía en una vigilancia constante de sí mismo. Se proponía aprovechar más de los hábitos —fuerzas regulares y estabilizadas— que de los accesos de energía, y la euforia le parecía menos importante que alcanzar los medios para servirse de ella. Según él, todo el arte de la construcción del yo consiste en "la soberanía del espíritu sobre sus momentos" y en la subordinación de todos los poderes a un único fin. "Valgo por lo que me falta", o bien "Valgo lo que deseo" eran sus fórmulas predictivas.

Fuera de estas pocas certidumbres, todo en él se volvía desconfianza y motivo de cuestionamiento. Como su instrumento de meditación era, naturalmente, el lenguaje, lo ubicó en el centro mismo de su aguda y recelosa inspección. A toda costa pretendía evitar el automatismo mental a que las palabras suelen conducir y las falsas claridades resultantes. Después de todo, afirmaba, una palabra no significa una cosa, sino apenas alguien pensando en una cosa: de allí que todo pueda ser designado de distintas maneras y el nombre no haga —en fin— a la cosa en sí. Para evitar la interposición de una subjetividad entre las realidades y sus representaciones verbales, el poeta Paul Valéry habría preferido un lenguaje como la geometría o el álgebra.

Los sentimientos librados a sí mismos eran, desde luego, para este espíritu de tal modo exigente, otra forma de lo engañoso y destinado a sembrar la confusión. Lo espontáneo le resultaba epidémico. No hay ideas tristes, se decía, y una correcta ejercitación espiritual debe comenzar por reducir a las ideas a su naturaleza de tales. "Una idea triste —escribe en consecuencia— se descompone en una idea que no puede ser triste y una tristeza sin ideas." ¿Cómo, por otra parte, entregarnos a nuestros sentimientos, si amamos sin reflexión a quienes creen que somos lo que queremos ser y odiamos violentamente —en cambio— a quienes ya son lo que nosotros deseáramos ser? Cuando se descubren estas observaciones, escritas en "Tel quel", resulta difícil seguir afirmando que Valéry era propiamente un hombre sin pasiones. Su crecimiento interior le llevó —más bien— a darles muerte.

De igual modo implacable, quería hallar el núcleo de su individualidad y no confundía lo que un ser posee con lo que éste es. Una familia, una casa, unos libros y ni siquiera un conjunto de recuerdos constituyen un ser. Ocurre que estos accidentes se parecen más a mí, comentaba Valéry, que yo mismo. Pero este "yo mismo", agregaba, sólo se alcanza si "desprecio lo que no vale cuando estoy solo". En esta aventura está quizá su único heroísmo, pues quiso retornar a un orgulloso desamparo de la inteligencia individual, en un mundo donde el hombre es cada vez más —en todos los planos— dependiente de los otros. En el plano del conocimiento, deploraba Valéry, estamos comenzando a llamar "saber" a un creer que sabemos y, lo que resulta más absurdo y peligroso, a creer confiadamente que otros saben.

Esta credulidad, que equivale a una abdicación de los propios poderes, le parecía todavía más culpable al tener en cuenta la maravilla cotidiana de la inteligencia actuando. En su notable "Discurso a los crijanos" nos recuerda que sólo el hombre es capaz de hacer un nudo con un hilo, y que este hilo anudado plantea al intelecto innumerales problemas sin solución. No es extraño que Valéry tuviese mayor sensibilidad ante este nudo prodigioso que ante la impersonal y ciega naturaleza. "El silencio eterno de los espacios me espanta", escribía Pascal evocando la contemplación de una noche estrellada. Estas palabras le sonaban a Valéry como mera literatura. La pura noche sólo nos enfrenta a objetos que nada tienen que ver con nosotros, salvo para hacernos sentir extrañamente simplificados. Quien así pensaba elegía en cambio como una divisa esta cita de Píndaro: "¡Oh, alma mía! No aspire a la vida inmortal pero agota el campo de lo posible."

Jorge Albistur

• EL DESVANECIMIENTO, por Jorge Semprún. Planeta, Barcelona. 1979. Primera

LA MEJOR REVISTA

UNESCO

EL Correo

SUSCRIBASE

EDITORIAL LOSADA

MALDONADO 1092

Teléfono 98 34 15

traducción al castellano (fue escrito originalmente en francés y lo publicó Gallimard) de este alegato antibélico presentado mediante los procedimientos de la novela moderna. Semprún vuelve a demostrar que es uno de los mejores narradores de la España actual.

• UN PERRO AULLANDO A LA LUNA, por Antonio Torres de Cruz, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1979. El estilo de este joven narrador brasileño, subraya con una ferocidad casi morbosa la realidad en las páginas, admirables algunas de

SUBRAYAMOS

esta excelente novela, muy bien traducida al castellano.

• EQUILIBRIOS Y OTROS DESEQUILIBRIOS, por L. S. Garín, Ediciones Geminis, Montevideo, 1979. Conjunto de relatos dominados por inquietudes filosóficas y propias del ensayo. Síntesis de la extraña atmósfera y la atormentada visión de la vida de este "raro" de nuestra narrativa, original y dueño de sus técnicas.

• EL SONIDO BLANCO, por María de Monserrat. Ediciones del Aleph, Montevideo, 1979. Este volumen de cuentos ofrece una depurada y virtuosa narrativa. La vida cotidiana encierra dimensiones imprevistas y sordidas enmascaradas. La autora la descubre y la vuelve en una siempre convincente factura literaria.

• DISIDENCIAS, por Juan Goytisolo, Seix Barral, Bar-

celona, 1979. Conjunto de ensayos del valioso narrador catalán, donde demuestra una lucidez poco común en el examen de las letras españolas e hispano-americanas. Con juicios fáciles de polémica, pero siempre fundamentados, Goytisolo ofrece un nuevo panorama amplio y ameno.

• LOS TRES PRIMEROS MINUTOS DEL UNIVERSO, por Steven Weinberg. Ed. Alianza Tres, Madrid, 1978. Todas las preguntas graves que los hombres se formulan con empeño dramático, aparecen replanteadas a partir del lenguaje de la ciencia. Po-

estas y hombres de letras deberían ser los destinatarios naturales de este libro.

LA CALIDAD EN CARPAS

URUCAMPING

RONDEAU 1459 Tel. 98 32 57

Significado de Una
Bibliografía de Felisberto.

Diálogo Con un Investigador

DOS hechos motivaron el diálogo entre LA SEMANA y Walter Rela, profesor, conferencista e investigador de larga trayectoria: 1º) la aparición en nuestro medio de su Bibliografía Anotada sobre Felisberto Hernández, publicada por Editorial Ciencias; 2º) el haberse cumplido este mes otro aniversario del nacimiento del escritor. Nadie ignora el interés que suscita actualmente la obra de Felisberto Hernández dentro y fuera de fronteras. Simposios, seminarios, artículos en revistas especializadas, están demostrando que los lectores requieren no sólo los textos del narrador sino también los estudios que iluminen los diversos caminos de su producción cuantitativa.

El propio Walter Rela explica a LA SEMANA los alcances de ese interés. "Hay una creciente apetencia", dice, "por parte de investigadores, estudiosos y lectores en el extranjero por la obra de Felisberto Hernández. De ese interés son testimonios el seminario de Poitiers, un acontecimiento, sin duda, importante dentro de la trayectoria crítica de Hernández, la demanda de textos por parte de las universidades de los Estados Unidos, las traducciones al italiano y al francés, etc."

— Esta reciente Bibliografía Anotada, ¿obedece solamente a dicho interés?

— "Junto con el buen recibimiento que el nombre de Felisberto Hernández tiene en el exterior, se advertía la carencia absoluta de una bibliografía del propio Felisberto. Y cuando hablo de bibliografía no me refiero a las bibliografías comunes, que se limitan al registro de datos, sino al procesamiento de esos mis-

mos datos, a la anotación y correlación de las fichas. Una bibliografía anotada era indispensable para que la buena fortuna de Felisberto en el exterior fructificase. Los modernos centros de investigación tienen un estilo de trabajo que requiere un juego bien coordinado de referencias y de facilidades para llevar adelante la tarea. Por ejemplo: si un investigador norteamericano quiere obtener un microfilm de algún artículo, o de algún fragmento esencial de dicho artículo, podrá hacerlo sin dilaciones, pues en esta bibliografía tuve el cuidado de consignar todos los datos, las referencias y las orientaciones como para guiar rápidamente, sin pérdidas de tiempo, al investigador."

— Una bibliografía de esta naturaleza, ¿conoce antecedentes?

— "Nadie se había ocupado en algo así. He trabajado durante tres años en continua actividad investigadora. Revisé la prensa de Rocha, de Treinta y Tres, de Mercedes, siguiendo los pasos de Felisberto en sus giras artísticas y musicales. Y también, por supuesto, la prensa montevideana y bonaerense. Considero que esa labor de rastreo rinde sus frutos, ya en los artículos que Felisberto publicaba en páginas periodísticas de Rocha se advierte la agudeza metafórica y el ingenio, embrionarios todavía, de este escritor."

— En una labor de esta índole, es de suponer que muy a menudo se verifiquen anécdotas, hallazgos, momentos que difícilmente se habrán de olvidar.

— "Es cierto. Recuerdo claramente un hallazgo, que me ha dado una perdurable satisfacción. He encontrado la primera edición del cuento "Nadie encendía las lámparas". Está consignado en la ficha N° 27 de mi bibliografía, donde se lee: "Nadie encendía las lámparas". Cultura. Órgano oficial de los Institutos Anglo-Uruguayos Mont. N° 9, mayo, 1946". Como puede observarse por la fecha, el cuento había sido publicado un año antes de que fuese recogido en libro y editado junto con otros cuentos por la editorial Sudamericana de Buenos Aires."

TRABAJABA MUCHO CADA PAGINA

Tratándose de Felisberto Hernández, a quien Walter Rela conoció personalmente, una pregunta se imponía:

— ¿Cómo escribía? ¿Cuál era su forma de trabajar?

— "Se han hecho observaciones parciales vinculándolas con su formación insuficiente, lograda a partir de lecturas desordenadas, al margen de la producción de los maestros de la narrativa universal, y aún de la literatura del continente americano de nuestra época. Pero esta observación, manida sin duda, parte de algunos artículos de Rodríguez Monegal, quien reprochó sus deficiencias formales. Sin embargo, diversos testimonios, entre los que deben contarse al poeta Beltrán Martínez, a Enrique Lentini, a la pintora Amalia Nieto, a su hija Ana María, a los textos que publicó Paulina Medeiros, permiten saber que escribía con lentitud, trabajaba mucho cada página, corregía insistentemente y no se conformaba siquiera con el cuento impreso, porque elaboraba y reelaboraba. "La casa inundada", por lo pronto, le demandó un año de trabajo."

— ¿Y sus lecturas?

Carátulas y Protagonistas

VARGAS LLOSA Y LOS ARGENTINOS

El escritor peruano Mario Vargas Llosa restó importancia a "apreciaciones burlonas sobre los argentinos", contenidas en su novela La tía Julia y el escribidor, diciendo que tiene "muchos amigos argentinos" y que el escritor vivo que más admira "es un argentino, Jorge Luis Borges". A la pregunta del corresponsal de la revista Somos en Madrid, sobre si su mencionada obra contenía comentarios burlones para los argentinos, Vargas Llosa respondió que "la mejor crítica que ha tenido esa novela fue la hecha en diarios y revistas argentinas". Agregó que "un gran sector de los lectores argentinos y de los críticos vieron las alusiones socarronas, irónicas, como algo básicamente literario, perfectamente justificado dentro del contexto de la historia, que por supuesto no entraña la menor hostilidad de parte del autor".

CELEBRAN ULTIMO LIBRO DE HORACIO SALAS

Coincidiendo con la Fiesta del Libro, la Organización Cultural del Barrio Obrero de Madrid, Vallecas, rindió días pasados un homenaje al poeta argentino Horacio Salas. La ocasión sirvió también para presentar el último libro del poeta, recientemente editado en España, Gajes del oficio; y para que las trescientas personas presentes dialogaran con el autor. El Premio Nacional de Literatura de España 1978, Félix Grande, presente entre el público, definió la poesía de Horacio Salas como "pudorosa" porque "no adjetivaba" los temas "terribles" y, por eso mismo, ellos quedaban en "carne viva". "El horror está detrás de las palabras más que en ellas mismas" dijo el escritor español sobre la poesía de Salas, a la que calificó como "un aullido a media voz". Toda la crítica elogió la aparición del séptimo libro de poesía de Salas, quien desde 1976 reside en Madrid.

GRASS DEFINE SU ULTIMO LIBRO

Próximamente los lectores rioplatenses podremos acceder al último libro escrito por el novelista alemán Günter Grass. El libro, que en alemán se titula Der butt será conocido entre nosotros como El rodaballo.

En un reciente reportaje divulgado en Europa, Grass explicaba su novela en estos términos: "Der butt se basa en un antiguo cuento alemán en el que se adoptan una forma literaria y de construcción nuevas. En lo que se refiere a la construcción, he vuelto a los tiempos románticos; mensaje ideológico, no tengo en ella ninguno. Lo que sí he querido hacer es enseñar las realidades cambiantes que están deformadas y darles nombres completamente nuevos. Creo que ésta es la tarea de un autor y con ello ya tengo suficiente. Tanto Anestesia local como Diario

— "Debe tenerse en cuenta que leyó a Bergson, James, Whitehead; también a Freud, Jung y Adler. No descuidó a Rilke, Hesse, Kafka, Joyce; en sus últimos tiempos, leyó con fervor a Proust."

LOS VAIVENES DE SU CRITICA

Estima Walter Rela que es posible indicar cuatro períodos en la crítica sobre Felisberto Hernández, la cual ha conocido vaivenes, oscilaciones, censuras y alabanzas.

— ¿Es posible señalar cronológicamente dichos períodos?

— "No sólo es posible, sino que lo he hecho del siguiente modo: 1º) De 1925 a 1941, la crítica se circunscribe a notas periodísticas breves, en general escritas por amigos, alguna reproducción de juicios epistolares en diarios montevideanos, reseñas bibliográficas de circunstancia. 2º) De 1942 a 1946, con la publicación de sus dos narraciones, aparecen juicios concretos y la repercusión, a través de cartas de Alonso, Gómez de la Serna, Mallea y Puccini. El interés del poeta Jules Supervielle por su obra produce la apertura en revistas argentinas, como "Sur", "Los Anales de Buenos Aires" y "La Nación". 3º) De 1947 a 1960 se produce la primera reacción crítica que enfoca su obra con criterio valorativo y de enjuiciamiento. Zum Felde le dedica siete páginas en el tomo sobre La Narrativa editado en México por Guarnia. Y también publican elogiosos artículos críticos como el chileno Ricardo Latchman y novelistas como su compatriota González Vera. 4º) Entre 1960 y 1964, la crítica de nuestro país se dedica a analizar sus trabajos. Así tenemos artículos firmados, entre otros, por Cotelio, Mercier, etc."

— ¿Concluye con su muerte la consagración de la crítica a su obra?

— "Al contrario. Es a partir de su muerte cuando empieza a multiplicarse la inclusión de sus cuentos en antologías de apreciable difusión en el ámbito nacional, como las de Arturo Sergio Visca, las editadas en Argentina o en Venezuela. Es sabido, además, que dos importantes sellos europeos imprimen las traducciones al italiano y al francés, precedidas de estudios a cargo de Italo Calvino y Julio Cortázar. Pero el primer intento orgánico de consideración sobre la obra de Hernández debe situarse en el seminario llevado a cabo en Poitiers en 1973, el cual, bajo la dirección Alain Sicard, congregó a un grupo de estudiosos y críticos."

— ¿Puede decirse algo acerca de olvidos, omisiones y otras cosas análogas?

— "No sólo puede, sino debe decirse. Este aspecto de su crítica no quedaría completo si no apuntáramos las omisiones y olvidos deliberados, ocurridos en vida del autor y después de su muerte. No emitieron juicios sobre él revistas nacionales como "Número", con excepción de un sólo artículo, "Revista de la Biblioteca Nacional". Deslinde. No aparece mencionado en las historias literarias de Valbuena Briones, Agustín del Saz, Luis A. Sánchez, Torres Riosco, Guillermo de Torre. El crítico y narrador argentino Enrique Anderson Imbert, le dedica, en su conocida y difundida "Historia de la literatura hispanoamericana", dos líneas."

Mucho más habría para oír sobre Felisberto Hernández, sobre su estética, sobre las alternativas experimentadas por su crítica, en especial teniendo por interlocutor a Walter Rela, quien ha demostrado una solvencia infrecuente en el tema. Pero el lector podrá hallar la ampliación de estos datos y muchos otros, amén de una bibliografía en la obra reciente, editada por Rela, y que está destinada sin duda a marcar un momento importante en el estudio de un escritor que, como Felisberto Hernández, se ha consagrado ya dentro y fuera de fronteras.

de un caracol tienen una dimensión política, pero en El rodaballo hay otras dimensiones. Su fundamento épico es la historia de la civilización y de la alimentación, lo que para mí es un problema político que recae sobre todo el mundo. Mi idea ha sido, por tanto, escribir una novela sobre el desarrollo de la alimentación en el curso de los tiempos, y al hacerlo me doy cuenta de la colaboración de las mujeres, tan importantes, pero que ha permanecido en el anonimato a lo largo de la historia. Si en El tambor... la acción reposa sobre el "yo", en Der butt el ámbito es mucho más amplio y posiblemente complejo. Incluye doce protagonistas femeninos junto con el rodaballo, que soy yo y que "temporalmente" a través de la historia. También es una novela de amor, celos y penas, un cuento parodia feminista, la historia de la cocina y la de una separación."

NOTICIERO BIBLIOGRAFICO AMOR Y RESPONSABILIDAD por Karol WOJTYLA

11ª edic. en español, 9 ediciones agotadas en 85 días, dicen del extraordinario éxito de esta obra. Para ello se conjugaron el sorpresivo advenimiento del autor al pontificado, su carismática, impactante personalidad y la riqueza intrínseca de estas páginas donde el joven obispo polaco, hoy Juan Pablo II, en una etapa de su maduración intelectual y humana, se interna en los meandros del ser humano en su fase más diferencial, aquella que sella su condición de "persona": el amor. Se trata aquí, de las cuestiones tan debatidas en la sociedad moderna: sexualidad, castidad, matrimonio, familia, placer, en el reconocimiento constante del valor humano dentro de todo su contexto sexual. "La doctrina expuesta podrá parecer austera. Con todo es la de un hombre que se preocupa del hombre", dice uno de sus prologuistas. Y no se dirige sólo a los creyentes ya que "arranca de una argumentación racional asimilando lo mejor de la reflexión moderna", aportando lo suyo: la psicología, la metafísica, la biología y la moral. Obra clave para penetrar en las posiciones del actual Papa.

BARREIRO Y RAMOS
25 DE MAYO 604 Y J.C. GOMEZ
Y SUCURSALES

Un Trabajo - Homenaje

"De Martín Fierro a José Hernández" Walter Rela. Editorial Ciencias. Montevideo, 1979.

Según lo establece, por ejemplo, el libro de Emilio A. Coni ("Los distintos significados del vocablo gaucha a través de tiempos y lugares"), la palabra fue en los comienzos de la historia rioplatense un sinónimo de delincuente y taimado. Se usó en esta acepción, sobre todo, en los documentos oficiales. El "Martín Fierro" contribuyó no poco a borrar esta leyenda negra, aunque sin caer por eso en la ingenuidad de atribuir angelismo a un producto marginal de sociedades agitadas y primitivas.

En el centenario de la Segunda Parte del poema, los países del Plata testimonian su gratitud a quien, como José Hernández, rectificó a través del arte una injusticia histórica. En esta línea se inscribe el libro de Walter Rela, que el propio autor califica como un "trabajo-homenaje". La publicación coincidió con la muestra bibliográfica titulada "El Martín Fierro en el mundo de los idiomas", exhibida días atrás en salones del Instituto de Filosofía, Ciencias y Letras con el auspicio de la Embajada Argentina.

Desde el punto de vista de la información bibliográfica, el estudio del profesor Rela resulta impecable. Las iniciales consideraciones estético-estructurales sobre ambas partes del poema —las tradicionalmente llamadas "Ida" y "Vuelta" de Martín Fierro— son acaso disminuidas en demasía por el afán de síntesis, de modo que no sobrepasan a veces la categoría de anotaciones o alertas, a partir de las cuales debe el lector trabajar por sí mismo. En alguna ocasión, en cambio, el autor peca por exceso de escepticismo en su inteligencia de los textos de Hernández. No parece atinado hallar la prueba de la superstición gaucha —asunto que, por otra parte, no exige comprobación alguna— en la simple ocurrencia verbal de estos versos: "Nada lo hace regular/ni los fantasmas lo espantan". El trabajo incluye una documentada biografía de Hernández, atendiendo especialmente a los años en que consolidó su pensamiento.

La mayor contribución de Rela al estudio del "Martín Fierro" es, sin duda, su tesis acerca de la significación política de la Segunda Parte. En tanto la primera refleja la etapa de la persecución judicial, y ve con tolerancia y aún entusiasmo a la rebeldía del matrero, la segunda atenúa mucho el tono y contenido de la denuncia, pues el gaucha ha comenzado a asimilarse a la vida regular y democrática. La interpretación es quizá riesgosa, pero ya Eleuterio Tiscornia señalaba que la amargura y la reflexión solitaria, en los años de ausencia y vida en las toldeas, han trocado el "individualismo cimarrón" de Martín Fierro en "energía constructiva para la empresa nacional". Rela subraya que la Segunda Parte, de 1879, se debe a una redacción contemporánea a los hechos que narra. Han sido sometidos los caciques y Calchufurá, Manuel Baigorria, Catriel, Coliqueo y Manuel Grande aceptan el gobierno nacional. Hace también exactamente un siglo, culminó la campaña militar por la conquista del desierto del General Julio A. Rocca. En la visión de Walter Rela, una vez ocurridos estos acontecimientos, Hernández habría depuesto sus propias pasiones políticas para colaborar en la estabilidad y concordia nacional.

Este punto de vista ilumina a pasajes que el lector no suele atender demasiado, y acaso contengan sin embargo la sustancia de la Segunda Parte y el mensaje definitivo de Hernández. Los consejos del viejo Vízaca, ejemplos de filosofía ladina y acomodaticia, se imponen por la gracia de su lenguaje, que plasma en inolvidables sentencias. Pero tal vez Hernández se exprese a través de los módicos, casi deslucidos y muy olvidados consejos de Martín Fierro a sus hijos. La paz y los hábitos de trabajo son menos poéticos que la arrogancia y el puñal, pero sobre filos y alardes difícilmente pueda edificarse una patria.

J. A.

Catalejo

Influencia Del Tango en Las Letras Uruguayas

por Enrique Estrázulas

PARA hablar sintéticamente de la influencia de tango en la literatura uruguaya, es necesario reconocer primeramente la coacción natural de la limitación de espacio. El tema, tratado en profundidad, exige una paciente y ardua labor de equipo para lograr ser inventariado en una sospechosa totalidad. Sospecho porque las influencias del tango en la literatura no son solamente de temática, de receptividad sensorial o de modelo híbrido o autóctono, sino que abundan en muchos carriles del fenómeno, tal como podemos reconocer (como lo reconoció y lo fundamentó el argentino Achával) "la influencia del arrabal en la poesía culta". Existen cientos de páginas que no han llegado a formar un volumen, un libro necesario, escritas por gente de singular valía. Pero ese libro, en nuestro país, todavía no ha hecho su aparición. Quiero decir que no apareció "el libro" que decantara con absoluta seriedad el fenómeno.

En el número 43 de Capítulo Oriental, dedicado a "Literatura y tango", se dice que "Hay tres direcciones básicas reconocibles en el capítulo de la influencia del tango en la literatura nacional. La primera se refiere a la recreación literaria: el teatro, la narrativa y la poesía, con distinto énfasis, han incorporado el tema del tango a su mundo estético que no siempre necesariamente deriva a lo social por la presencia o el enjuiciamiento de lo popular que aquél impone. Forzando los términos, pero no mucho, puede adscribirse la obra de los cronistas a ese sector. La segunda dirección, más discutible porque no todos han de aceptar que la letra del tango sea "literatura", centra su interés en los textos —poéticos o antipoéticos— del tango-canción. La tercera, finalmente, tiene que ver con la actitud estudiosa: el ensayo, la musicología, la historia, el inventario discográfico, sean o no eruditos".

Se agrega con real fundamento que "la influencia del tango no es avasallante en la literatura uruguaya. Ello no significa que los uruguayos no lo aprecien en toda su latitud —o lo desestimen decididamente como sucede en muchos sectores— sino que el tango ha sido siempre algo tácito y no expreso en la extrañable estimativa de cada uno de nosotros. Puede decirse, sin ser muy improvisadores, que los uruguayos tienen cierto recato vital. No son muy guarangos cuando se arrebatan ni necesitan del lazarillo manifiesto del tango para encontrar el camino de su esencialidad criolla". Suscribiendo estos conceptos, es reconocible la influencia del tango en nuestra literatura y tomar algún ejemplo valedero. En Liber Falco la pátina tanguera está palpitando casi siempre, así como en los poemas intimistas de Idea Vilariño y aún en muchos ejemplos de poesía joven uruguaya. Y más allá de este género donde la advertencia de ese influjo puede resultar fácil, el propio Onetti ha reconocido su "sentimiento tácito y no expreso". Las páginas de "El Pozo", cuento largo o novela corta, están empapadas de una actitud psicológica emparentada o decididamente hermana del tango. El escritor no vaciló en reconocer ante quien esto escribe, que ese relato es "más un tango que un cuento" con la metáfora de este aligerado juicio implícita. Y en muchos pasajes de su obra está palpitando lo rioplatense con muchísima savia tanguera dentro de una superior realización artística.

El fascículo citado, dedicado a literatura y tango, señala también con certeza que "El género literario que reclama la prioridad sobre los otros es el teatral. El sainete —pese a su tono menor y quizá, paradójicamente, por esa razón— es una rica cantera para rastrear los tipos humanos rioplatenses que giran en el planetario del tango. El sainete es de raíz y floración porteñas; los uruguayos que lo cultivaron fueron tributarios, y a veces mercenarios, del público bonaerense". Esta última afirmación puede generar dudas, ya que según afirma en su libro el propio Achával: "el sainete, perteneciendo a las dos orillas, tuvo su origen en las leoneras del bajo montevidiano, representado en los propios conventillos por improvisados actores en los tiempos del Virrey Elío".

Lo cierto es que, tal como el paisaje, la influencia del tango en nuestra literatura es real. Está en su piel reiteradas veces. Y también es honesto reconocer que —fuera de piezas de alto nivel artístico con su constelación tanguera tácita— muchos cuentos, muchas novelas y poemas, han quedado por el camino por ser inferiores artísticamente a la fuerza y los "imponderables" de los buenos tangos.

En Los Vaivenes de la Gloria Literaria

LA nueva e inminente adjudicación del Premio Nobel de Literatura ha despertado, en estos últimos días, un interés creciente en los círculos culturales de nuestro país y el mundo. Las conjeturas son muchas y, en el área latinoamericana, se han oído con insistencia los nombres de Jorge Luis Borges y Octavio Paz.

Todo lector interesado en este tipo de competencia se ha preguntado, alguna vez, si la Academia Sueca premia valorando estrictamente calidades literarias. Por cierto, corresponde preguntarse no sólo a propósito de los criterios empleados —asunto central en la polémica— sino también hasta dónde el Nobel consagra a un escritor y asegura su difusión. Las respuestas pueden surgir reflexionando sobre algún autor lejano en el espacio y el tiempo: alguien a quien podamos juzgar con el necesario desapasionamiento. Este es el caso, por ejemplo, del yugoslavo Ivo Andric, Premio Nobel en 1961: un escritor sólo temporalmente rescatado por la importante distinción, y condenado al fin a la indiferencia del gran público.

La obra de Andric se limita a sí misma a causa de su acentuado perfil nacional. Representa a un mundo cultural casi desconocido en el ámbito de habla hispana. El escritor yugoslavo tenía una personalidad artística curiosamente opuesta a la de Borges y Octavio Paz. Andric, un europeo, produjo una literatura regional. Los latinoamericanos, hombres de un subcontinente, alcanzan una auténtica posibilidad de difusión planetaria.

En 1961, un integrante de la Academia Sueca declaró cuáles eran las razones para premiar a Ivo Andric. Se reconoció en él "la fuerza épica con que ha descrito los temas y destinos humanos de la historia de su país". Ciertamente, esta sola virtud hace de él un artista nada común. Las sociedades occidentales no parecen las más propicias para generar una literatura épica: ésta es más bien el fruto de las grandes convulsiones en que cuajan los pueblos nuevos. Sin embargo, los hechos iniciados en 1914 y 1939 han dado materia más que suficiente a la moderna epopeya.

La patria de Andric estuvo en el epicentro durante las dos guerras mundiales. En Sarajevo, Bosnia, cayó baleado el Archiduque Fernando el 28 de junio de 1914, y ésta fue la chispa que encendió la primera conflagración. Andric, que en su juventud participó en las luchas nacionalistas contra el Imperio Austro-Húngaro, relata las experiencias vividas en la cárcel en su obra "Ex Ponto", de 1918. Terminada la guerra, fue funcionario diplomático en Italia, Rumania, Trieste, Suiza, España y Alemania. Cuando los nazis tomaron Belgrado en la Segunda Guerra Mundial, Andric fue sometido a arresto domiciliario, período que coincide con el de su mejor producción artística. El escritor, que murió en 1975, había nacido en Travnik, una región de Bosnia.

La obra mayor de Ivo Andric es una trilogía sobre la historia de los Balcanes, compuesta por "Un puente sobre

el Drina", "La historia de Bosnia" y "La señorita". El primero de estos títulos corresponde a su novela más famosa, y vale la pena detenerse un instante, para observar qué tipo de literatura premió la Academia en este caso.

"Un puente sobre el Drina" fue publicado en 1945 y su protagonista es, precisamente, el puente, que termina por convertirse en el símbolo del encuentro entre varias tradiciones culturales y étnicas. Fue construido en el siglo XVI por el musulmán Mehmed Pachá, quien esclavizó para ello a los nativos de la región. Uno de los trabajadores, Radisav de Uniste, se rebeló subrepticamente y derribó por las noches las construcciones alzadas durante el día. Una vez descubierto, fue atrocemente supliciado.

Con un ritmo realmente moroso, y los procedimientos propios de la novela histórica en el siglo XIX, "Un puente sobre el Drina" recorre cuidadosamente los acontecimientos más importantes en la vida nacional yugoslava. Evoca, por ejemplo, la inundación de 1799, en la que olvidaron sus discordias los cristianos, moros y judíos. También la revolución de 1804, que culminó con la independencia de Serbia, y el día de San Vito de 1914, jafón inolvidable en la historia reciente de la región. Ese día, las organizaciones serbias celebraban una merienda al aire libre, cuando los guardias comunicaron al pueblo el atentado de Sarajevo. Junto a estos hechos de interés colectivo, Andric evoca el suicidio de una muchacha que se arrojó al Drina para evitar un casamiento forzoso. La imaginación también tiene cabida, a través de una partida entre cierto veterano jugador y el diablo, quien pierde su apuesta al desaparecer con el primer canto del gallo.

El puente fue volado por los austriacos en la Primera Guerra Mundial. El primero que vio su derrumbe fue Alhodza, un jugador que murió de pena al contemplar el hundimiento de este símbolo de su nación. Aquí, como puede verse, la historia y la bella leyenda se vuelven asombrosamente próximas.

En el caso de Ivo Andric, la Academia Sueca premió a su obra aunque ella escapa —tanto en lo temático como en lo formal— a las literaturas de vanguardia, e ingresa casi sin dificultad en las anchas avenidas de la narrativa tradicional. Pero aun descontando la calidad de esta obra, la Academia quiso también reconocer a la personalidad intelectual de Ivo Andric, y hasta el lugar que su nación merece en el mundo de la cultura. Será curioso observar si, en la adjudicación que esperamos, la institución procede según criterios similares. En el juego de aventurar candidaturas, conviene no despreciar la imagen que ofrecen Borges y Octavio Paz mirados desde estos puntos de vista. Después de todo, la Academia Sueca tiene sus razones para ver en la literatura no algo químicamente puro, sino el testimonio de una actitud general —y generosa— ante los problemas del mundo y el hombre.

Jaureño

Selección de Cuentos

Theodor Fontane (1819-1898), como la mayoría de los narradores alemanes del siglo XIX, no ha traspasado casi las fronteras de su patria, o de su idioma, a pesar de haber sido un escritor excelente, igual que Raabe y Stifter. Fontane, leído y admirado por Thomas Mann, se distinguió por su amor a la naturaleza, su riqueza descriptiva, su conocimiento de la historia y su penetración psicológica. Muchos críticos lo consideran un continuador de la escuela de Walter Scott por su historicismo romántico, que en el caso de Fontane pasó gradualmente de la historia inglesa a la de Brandeburgo. Poco conocido entre los lectores de habla hispana, poco traducido por desdicha, Fontane fue maestro tanto en la novela extensa como en el cuento corto, género del cual ofrecemos hoy un valioso ejemplo, lleno de poesía y de rica enseñanza moral.

EL TONELERO, de Theodor Fontane

HABIA en cierta aldea un tonelero que vivía al lado del cementerio y se llamaba Trampe. El agua del río que rodeaba la ciudad bañaba el otro lado del cementerio. Y sucedió que una noche, Trampe oyó un aullido y se asomó a la ventana para ver qué era. Pero no vio más que la luna llena en el cielo. Se acostó otra vez y se volvió del lado derecho, cuando oyó que le llamaban "¡Trampe!" tres veces. Y de nuevo reinó el silencio.

La noche siguiente ocurrió lo mismo. Trampe pensó que aquello no era sino el presagio de su muerte, así que

se resignó con su suerte diciéndose: "Cuando llamen otra vez, los seguirás sea donde sea".

La tercera noche volvieron a llamar. Trampe salió entonces al cementerio y, mirando a su alrededor, le pareció que algo semejante a un perro corría de tumba en tumba; pero no podía identificarlo exactamente, porque la hierba había crecido mucho. Trampe siguió las huellas que le llevaron a la parte del río lindante con el cementerio y cuando llegó allí vio un barco cuya proa flotaba en el agua mientras la popa yacía en la seca orilla. En un extremo del barco se erguía un perro de lanas negro con dos ojos de fuego, el cual miraba tanto a Trampe, que éste pensó: "Lo mejor será embarcarse". Y no se había sentado aun, cuando el barco empezó a navegar, como si fuera movido por cien manos. Igual que una flecha, se adentró en el río, aguas abajo. Nadie dirigía el timón, pero el barco se movía a derecha o izquierda siguiendo los movimientos de la cabeza del perro de lanas.

De esta manera llegaron hasta el monte del Castillo. Allí se paró el barco, saltaron los dos a la orilla y subieron. Entretanto, la luna se había puesto y el cielo se había oscurecido. Trampe no sabía bien si el perro subía al monte a reculones o si solamente volvía la cabeza; fuera como fuera, el tonelero no apartaba su vista de los dos ojos de fuego que le precedían enseñándole el camino.

Y cuando entró en el patio del castillo encontró cien toneles de oro tan limpios como unas ascuas que brillaran

en la penumbra. El castillo estaba a oscuras y sólo de vez en cuando se iluminaban las ventanas y entonces se hacían visibles algunas siluetas: caballeros y damas que se divertían y reían. Luego resonaba algo como baile y música apagada. Trampe miraba y escuchaba. Pero no pasó mucho tiempo sin que saliera del castillo un caballero que se acercó a él, le puso su recia mano sobre el hombro y le preguntó si él era aquel tonelero que vivía junto al cementerio. Y cuando Trampe dijo que sí, le mandó cerrar los toneles:

—El trece es para ti.

Entonces Trampe se puso a trabajar y cerró todos los toneles. El número trece, sin embargo, que había puesto cuidadosamente a un lado, bajó rodando por el monte.

Cuando terminó pensó en marcharse. Entonces se le pasó por la imaginación la idea de si el caballero se habría querido referir a cada décimo tercer tonel. Y pensando así, hizo bajar a hurtadillas un segundo.

Pero cuando llegó al pie del monte, no había más que uno. Subió otra vez y echó a rodar un tercer tonel, y cuando llegó otra vez abajo, habían desaparecido todos, incluso el primero. Solamente halló al perro de lanas, que estaba sentado otra vez en la proa del barco y le dijo:

—¡Trampe, has perdido!

Trampe se enfadó y pensó en regresar: "Esto no se repetirá". Y, en efecto, así fue, porque los dueños del castillo no volvieron a mandar por él cuando necesitaron de alguien que cerrara sus toneles.

Exposición de Vera Sienra en la Alianza Francesa

Visiones Torturadas

EN la distribución de las obras de esta muestra se pueden observar, por lo menos, cuatro zonas temáticas claramente definidas: 1) las imágenes de la gestación ("Brotos" 1, 2, 3, 4); 2) las de la pareja; 3) las apocalípticas; 4) las que ilustran la caída del hombre simbolizado por la conmixión y pugna con los insectos que pueblan el alucinado mundo de Vera Sienra.

Por medio del "frottage" la pintora crea el fondo de cada una de sus obras. Este rasgo técnico se convierte así —junto con la animalidad, como rasgo temático— en el vínculo que homogeniza y da coherencia a la muestra.

El "frottage" a base de oleos diluidos, témperas y tintas, le permite crear adecuado marco de texturas que evocan lo visceral, lo extra-terrestre, lo intrauterino, en el que se mueve un mundo bestial, donde el hombre lucha o participa con los insectos.

Ese mundo espumoso y magmático que apoya la imaginaria surrealista de VS posee claves que deben encontrarse en los lindes de la plástica con la literatura: su infierno insectil (y repugnante, por momentos) plantea las morbosidades de "Maldoror" como antecedente presumible; la presentación de los seres humanos como secas ramas a punto de convertirse en insectos, recuerda a Kafka.

Quiero decir con esto que VS propone una visión decididamente pesadillesca del mundo y de los hombres, con mucho elemento sim-

bólico producto de un psiquismo desatado, desaforado, liberado.

VS amplía el ya rico espectro de su temperamento artístico que busca diversas vías para comunicarse: poesía, música popular, canto, pintura. La plástica aporta la cuota subrayada de desenfreno que corre bajo su sensibilidad refinada y delicada, al extremo de poder pensarse que no se está frente a obra suya cuando se enfrentan sus cuadros.

Debajo de cada creador hay siempre una sorpresa, debajo de la placidez de VS late una bacante torturada por su estremecedora visión de la realidad.

Aparte de que convengamos, o no, sobre la validez, originalidad u operatividad contemporánea de su proposición, no puedo menos que reconocer la eficacia con que consigue crear el bullente ámbito amniótico en el que sus homúnculos se mueven desoladoramente inconclusos, embrionarios, desamparados, en atmósferas despojadas de alusiones concretas; así como su persuasión para evocar las carnaciones anatómicas; y la precisión de un dibujo neto, en función de sus fines:

resolver plásticamente esos seres de su fantasía o sus hombres des-pellejados, con la aparente topografía muscular a la vista (que recuerdan las láminas del viejo Testut o de Rouvière) o como ortópteros unidos —condenados— entre sí por sus largas patas.

Resulta evidente su concepción insectil y apocalíptica del mundo y del hombre, que se convierte en bestia por la pérdida de la inocencia, así como su idea de la pareja como unidad indiscernible, donde uno se eviscera del otro. Incluso la elección de la gama cromática (fríos grises acerados) acentúa aquí la idea de desolación, de desasimiento, excepto en dos "Parejas esperanzadas", nimbadas de verdes luminosos.

Igualmente claro y alentador es ver como VS abandona en su temática obvias autoreferencias y se lanza plenamente a la presentación de sus profundas obsesiones (conscientes o no) de inquietante contenido simbólico. En efecto, hay elementos que se reiteran, la imagen esférica, por ejemplo, ¿mundo?, ¿huevo? que asume a veces papel protagóni-

co en la obra; las imágenes de los semi-hombres, de las semi-bestias; de los insectos que nacen de los hombres o los tragan (en obvia alusión al debate entre el bien y el mal, inherente al hombre) y los ya mencionados temas de la gestación y la pareja. Alguna tela explicita innecesariamente su intención simbólica por intermedio de una leyenda que dirige su lectura, mediatizando la fruición, sin agregar información.

Creo que estas obras de VS son una etapa más en su búsqueda de la expresión que la interprete más idóneamente, un testimonio de sus familiares obsesiones y de la vitalidad del querido surrealismo que sigue inspirando frutos. A tal punto esto es notorio en las obras de VS, que yo no pude sino acordarme, tangencialmente, de Max Ernst al contemplar alguna de sus soluciones plásticas.

Pienso que el espectador no permanecerá impávido y será —de alguna manera— estremecido por sus proposiciones. Esto ya las justifica. Se me ocurre también, que estas obras despiertan —al ratificar valores y calidades— una franca expectativa sobre el futuro plástico de VS, que no deja de correr peligro de ser tragado por el mundo aquí manifestado, impidiéndole el dominio total de esos demonios interiores, a los efectos de evolucionar, en hondura y personalidad, hacia una mayor decantación, más efectividad operante y mayor creatividad.

Roberto de Espada

La Grafología

Sócrates dijo: "Al hombre le ha sido dada la palabra para que pueda disfrazar sus pensamientos". Y esos pensamientos aparecen con toda claridad en su escritura, que se convierte en reflejo de su personalidad, revelador del inconsciente. Su estudio se llama "Grafología" y es una ciencia auxiliar de la psicología.

EL origen de la Grafología es antiquísimo en su esencia, remontándose a los albores de la civilización japonesa, en que una hechicera "interpretaba" los trazos que, con el dedo sobre la arena, hacía su consultante.

Mucho tiempo debía pasar en la oscuridad, hasta que en el siglo pasado, en 1871, el Abate francés Michon sistematizara el estudio de la escritura considerada como expresión voluntaria y espontánea del carácter. La fuerza y la fe del Abate Michon, lo llevaron a relacionarse con estudiosos de otras disciplinas, logrando interesarlos y haciendo que la grafología se extendiera como ciencia auxiliar a todo el mundo. Fue enriquecida con rigurosas investigaciones por psicólogos contemporáneos como Klages en Alemania, Max Pulver en Suiza, y Walter Hegar en Francia.

El grafólogo, para estudiar una escritura, parte del hecho de que todo lo que sucede en el interior de un hombre se traduce en el exterior; que toda emoción interior psíquica determina un movimiento exterior muscular, que todo hecho de conciencia debe expresarse, que todo pensamiento se traduce en el exterior por un movimiento. Considera pues, la expresión gráfica como el medio de comunicar una voluntad, ideas, sentimientos, pero también como la realización involuntaria e inconsciente de un impulso o de una tendencia. A esta necesidad de expresión, la escritura ofrece un número infinito de posibilidades. La diversidad de las escrituras es, pues, tan infinita como los individuos y los caracteres. Sobre una hoja de papel blanco, la persona que

escribe se sitúa como si estuviera en su espacio vital pudiendo evocar cualquier situación.

La grafología puede deducir consecuencias características de cualquier índole, incluso un garabato por el simbolismo, pero su poder es todavía mayor cuando se trata de una escritura procedente de un modelo escolar. En efecto, las diferencias que una escritura presenta con el modelo convencional revelan el temperamento de su autor, sus aptitudes, la influencia de las personas que le rodean, su manera de conseguir la escritura de su propia personalidad.

ALGO DE TEORIA

Para examinar una escritura hay que captar en primer lugar, los signos exteriores con una visión de conjunto y a continuación, extraer los caracteres más evidentes. Por último, hay que considerarla para revelar los indicios más leves. Son ellos los que confirman o invalidan las apariencias.

Los diversos movimientos gráficos de la escritura constituyen siete géneros: la forma, la dirección, la dimensión, el orden, la continuidad, la presión y la velocidad. La interpretación depende del reparto de los movimientos gráficos en el espacio de la hoja blanca. Una escritura se halla orientada hacia arriba, hacia abajo, a la derecha o a la izquierda y a cada una de estas direcciones corresponden determinados símbolos. Inspirándose en el simbolismo universal la Grafología ha sido dividida en tres zonas:

Hacia abajo, zona inferior, calificada de tendencia instintiva, es el lugar de la percepción, de la sensualidad, de las tendencias secretas. Corresponde a la materialidad y se orienta hacia la actividad física, manual, la actividad positiva de realización.

Entre lo alto y lo bajo se sitúa una zona mediana. Es la línea, el lugar del presente, sede de la vida cotidiana, expresión de la vida afectiva. Se inclina con los contactos sociales, con las relaciones humanas. La derecha simboliza la actividad positiva,

el espíritu emprendedor, el impulso hacia el futuro y hacia el prójimo.

La izquierda, por el contrario, el apego al pasado, la actividad negativa, los frenos y las inhibiciones.

Es realmente necesario, tener siempre a mano una lupa para mayor exactitud.

TEXTO Y CONTEXTO

Pero no hay que olvidar que las diferentes zonas se interpenetran y que no hay que considerar nunca un signo particular sin volver a situarlo en la totalidad de los movimientos gráficos de una escritura.

Cuando las letras tienen el mismo tamaño al comienzo y al final de las líneas o de las frases, traducen equilibrio, pero si las palabras van reduciéndose, constituyen un síntoma de cansancio, de versatilidad o el signo de una gran perspicacia.

Las tachaduras también tienen un significado. En una escritura rápida pueden haber sido hechas para no interrumpir el hilo del pensamiento. En ese caso, son tachaduras limpias, se raya rápidamente una palabra para continuar hacia el objetivo. Pero las tachaduras que disimulan, o aquellas meticulosas, son negativas. La persona retrocede continuamente como si pesara sus palabras, rehace las letras y complica las palabras, suspendiendo en el aire continuamente su pluma rompe el ritmo de su escritura como si tuviera dificultad en terminar su frase.

EL PERITAJE CALIGRAFICO

Esta ciencia asegura la identidad o autenticidad jurídica de las escrituras. Se la utiliza en la justicia en el caso de anónimos, falsos testamentos o falsificaciones. El peritaje en escrituras reclama un trabajo diferente del realizado por el grafólogo, mucho más preciso en lo que se refiere a la tinta y al papel.

Muchas personas siguen siendo escépticas con respecto a la Grafología, y, sin embargo, el gesto de escribir es a la vez un acto y una expresión de su autor, lo mismo que su manera de andar, las entonaciones de su voz o las palabras que utiliza.

En la actualidad, la Grafología experimenta una gran vitalidad social y es objeto de numerosas y profundas investigaciones interdisciplinarias.

LUISA LYN

El Salvador

Entre la Angustia y la Esperanza

CON la caída del dictador Somoza y el cambio de rumbos operado en Nicaragua, la candente región centroamericana alcanzó su punto crítico, a partir del cual podía vislumbrarse una etapa de profundas modificaciones, que alcanzarían especialmente a los países de la zona.

No se trata ya de simples conspiraciones, y la crujiente situación no admite el tradicional expediente de una rotación dentro de la minoría dirigente, que deja inalterados los problemas básicos. Lo difícil es evaluar la dirección final del proceso, dada la polarización existente y los múltiples intereses en juego dentro y fuera del área afectada.

En el marco general de un retorno a la democracia y a la felizmente acentuada conciencia de una "unidad moral" entre los países iberoamericanos, hay lugar para un prudente optimismo.

La desestabilización de la zona dio oportunidad a un nuevo episodio el 15 de octubre. Un grupo de jóvenes oficiales salvadoreños llevaron a cabo un Golpe de Estado inicialmente incruento, derrocando al discutido Presidente, General Carlos Humberto Romero.

No existe aún una completa definición, pero los nuevos gobernantes se han caracterizado como demócratas y moderados. Su movimiento tiende presumiblemente a evitar la "nicaragüización" de El Salvador y ha ofrecido un alivio al menos momentáneo a las insoportables tensiones de los últimos tiempos.

LOS ANTECEDENTES

El Salvador cuenta con 4.8 millones de habitantes y es el país más densamente poblado en Occidente. El ingreso por habitante es de sólo 500 dólares y la tasa de analfabetismo alcanza el 40%.

El deterioro económico ha sido notable, con una inflación del 100% anual y una intranquilidad social en aumento.

Durante las últimas décadas, el poder ha estado en manos de los militares que actuaban con una cierta cobertura política y apariencias de legalidad.

Carlos Humberto Romero, candidato del Partido de Conciliación Nacional y ex Ministro de Defensa, asumió la Presidencia el 20 de febrero de 1977. Su rival de la Unión Nacional Opositora, Coronel Ernesto Claramount Rozzeville, tuvo que partir a Costa Rica tras los incidentes en que se cuestionaron los resultados electorales.

Las tensiones se agudizaron abruptamente desde mayo de este año, cuando unas 20 personas murieron frente a la Catedral de San Salvador. Desde entonces las tropas evitaron enfrentamientos directos con los manifestantes que recorrían periódicamente las principales ciudades.

La espiral de violencia se aceleró continuamente. Secuestros de prominentes hombres de empresa, facilitaron al extremismo unos 46 millones de dólares para financiar sus operaciones. Las ocupaciones de fábricas, los incendios de establecimientos y vehículos, los cadáveres arrojados desde automóviles en marcha —parte del total de 550 muertos en lo que va del año— destruían la convivencia y arruinaban la economía.

Por dos veces, en agosto y en septiembre, Viron Vaky, Subsecretario para Asuntos Interamericanos, visitó el país presionando en el sentido de una urgente apertura política. Estaba claro que, luego de lo acontecido en Nicaragua y de la general desconfianza hacia Romero, El Salvador se encaminaba hacia lo imprevisible.

El 5 de octubre se reunían en el Hotel Plaza, frente a la Sede de las Naciones Unidas en Nueva York, Cyrus Vance y el Canciller salvadoreño José Antonio Rodríguez Porth. El Secretario de Estado norteamericano manifestó en esa ocasión su preocupación por los derechos humanos en el país y su esperanza de un desarrollo democrático, a partir de las elecciones legislativas y municipales previstas para marzo. En esos precisos momentos, la oposición manifestaba en la capital de El Salvador una vez más. El día anterior había tenido lugar el sepelio de cuatro líderes de la Federación Cristiana de Campesinos Salvadoreños, fallecidos en un enfrentamiento con la Guardia Nacional.

Romero era a todas luces incapaz de controlar la situación. La muy fuerte oposición clamaba en todos los rincones del país. De nada sirvieron sus promesas de elecciones, ni la invitación a retornar hecha a los exiliados. Su gobierno tambaleante se debatía entre la corrupción, la guerrilla, las presiones obreras por reivindicaciones políticas y económicas y la crítica de los poderosos sectores económicos de cafetaleros y algodoneros, opuestos a los impuestos proyectados sobre la exportación de café y la tenencia de la tierra.

Los partidos políticos rechazaron a su vez la apertura propuesta por Romero. La Democracia Cristiana, el Movimiento Nacional Revolucionario Socialdemócrata, la Unión Democrática Nacionalista y hasta el Partido Popular Salvadoreño, de derecha y fuera de la ley desde 1978, le dieron la espalda.

Los grupos extremistas de izquierda redoblaban su actividad, ya se llamasen Fuerzas Armadas de Resistencia Nacional, Ejército Republicano del Pueblo, Bloque Popular Revolucionario, Fuerzas Populares de Liberación Farabundo Martí, o Liga de jóvenes 26 de Febrero.

La Iglesia católica había manifestado su franca oposición, especialmente a través del Arzobispo Oscar Arnulfo Romero, señalando que en los dos últimos años no existían garantías ni respeto a la Constitución.

El 10 de octubre, el Presidente Romero descartaba por completo la posibilidad de un golpe militar contra su gobierno, afirmando que "sólo podría conducir a un gran alzamiento". En las mismas declaraciones negó toda vinculación con la Unión Guerrillera Blanca, grupo terrorista de extrema derecha, y culpó de todo a la subversión internacional.

Cinco días más tarde, partía para el exilio, derrocado por el movimiento militar liderado por el Sub-director de la Escuela Militar, Coronel Adolfo Arnaldo Majano de 41 años, y el Jefe del Departamento de Mantenimiento Militar, Ingeniero Coronel Jaime Abdul Gutiérrez.

Sus metas confesadas son "restablecer el orden constitucional" e invitaron a los extremistas a deponer las armas e incorporarse a la tarea de reconstrucción nacional.

A pesar de la actitud conciliatoria de los nuevos gobernantes, la guerrilla izquierdista desató una tenaz oposición, planteándose una serie de enfrentamientos graves.

"Confíen en nosotros", rogó Majano a un grupo de 74 obreros, al liberarlos incondicionalmente, en un gesto de tolerancia y encuentro nacional. Sin embargo las promesas de próximas elecciones, reforma agraria y fiscal —en un país de 20 mil kilómetros cuadrados controlado económicamente por unas 14 familias— no han dado hasta el momento los resultados esperados.

Por su parte, los partidos políticos opositores, restaron apoyo a la Junta Militar, que tuvo en el primer momento el discreto respaldo del arzobispo Oscar Arnulfo Romero.

LA POSICIÓN DE ESTADOS UNIDOS

Si bien han quedado descartadas o reservadas como medida extrema, los eventuales desembarcos de marines como método de resolución de dificultades, los Estados Unidos observan con creciente preocupación los "ruidos en la puerta de atrás", en aquélla que fuera en su momento una lucrativa plantación con bajos costos de explotación.

Por otra parte, la presencia norteamericana en el Caribe va en aumento con la creación de la nueva fuerza y las implícitas advertencias a la URSS y a Cuba respecto a promover regímenes hostiles en su zona de influencia.

Nicaragua no manifiesta demasiado interés en seguir la vía cubana y enajenarse el apoyo económico y tecnológico de los EEUU, pero los estrechos lazos de algunos dirigentes con el barbado líder vitalicio, no dejan de levantar sospechas.

Los países gravitantes en la región: México, Venezuela, EEUU y los miembros del Pacto Andino, así como la pequeña Costa Rica, no verían con agrado una radicalización de posiciones en Centro América.

No obstante, es obvio que el tiempo de las palabras ha concluido. Ya no resulta efectivo que gobiernos dictatoriales afirmen que son ellos la única alternativa a un régimen marxista. Somoza y ahora Romero lo han comprobado en carne propia. La reactivación política tiene raíces más hondas en problemas sociales, económicos y políticos que se han vuelto intolerables.

Por una aparente casualidad, mientras se producía el golpe en El Salvador y se establecía el Estado de Sitio por 30 días, en la Casa Blanca estaba reunida una Comisión Especial presidencial, para analizar según trascendió, una posible reanudación de la ayuda militar suspendida desde 1977 por violación de los derechos humanos.

El asesor en temas de seguridad Brzezinsky y el Secretario de Defensa Brown, se manifestaron a favor de un moderado fortalecimiento del régimen de Romero, a través del suministro de armas convencionales y defensivas. En contra se pronunció el Departamento de Estado y el propio Carter, cuya política de derechos humanos implica la obligación de propender a la difusión de la democracia en el hemisferio.

La noticia del alzamiento produjo un notorio alivio en los sectores oficiales, que destacaron su confianza en la conducta moderada de los nuevos "irrigentes. La amenazante tormenta

política podría convertirse en un más pacífico y benéfico viento de cambio.

EL INFORME VAKY

Con un mes de anticipación, el Secretario de Estado Adjunto para Asuntos Interamericanos, Viron P. Vaky, presentaba un informe sumamente preciso a la Comisión de Relaciones Exteriores de la Cámara de Representantes. Vaky, expuso el panorama de América Central el 11 de septiembre, afirmando que "Gran parte de la América Central —especialmente la del Norte— está sometida a fuertes presiones de cambio, terrorismo y potencial radicalización. Estos factores de inestabilidad se hallan arraigados en vulnerabilidad y problemas estructurales básicos. El impacto de los acontecimientos recientes en Nicaragua es seguramente un factor en la política interna de todos los países de la América Central. Pero aún sin Nicaragua, la situación sería explosiva.

Las naciones de la región enfrentan una variedad de problemas económicos y sociales comunes e interrelacionados, la mayor parte de los cuales producen presiones directas en pro de cambios políticos y de sistema...

Saáló entre los principales problemas la fragmentación social y política, el subdesarrollo, la lenta evolución política, las debilidades institucionales y la tensión económica.

Su informe distingue un sector Sur, más estable, integrado por Panamá y Costa Rica, y el sector Norte: El Salvador, Guatemala y Honduras, a los que genéricamente califica como sociedades relativamente cerradas, con sistemas y procesos políticos restringidos. "El desarrollo económico es de niveles diferentes, pero una pequeña élite es la beneficiaria principal en cada uno de los países y las oportunidades de movilidad ascendente son limitadas... Con la limitación de los canales de reivindicación o de expresión política, la disensión tiende a acumularse y convertirse en presión e inestabilidad. Las tensiones políticas y sociales, la inestabilidad y la polarización son mucho más altas aquí que en el resto de la región, aunque las circunstancias internas varían. La situación es más incierta en El Salvador, dado el conflicto entre grupos políticos y sociales polarizados, mientras que Honduras es la más tranquila con perspectivas optimistas de modernización social y política".

En el apartado dedicado exclusivamente a El Salvador, Vaky precisaba: "La economía orientada a la exportación está caracterizada por una extrema desigualdad en la distribución de los ingresos, la riqueza y la tierra. En la Agricultura, por ejemplo, el dos por ciento de la población posee casi el 60% de la tierra. Una pequeña oligarquía controla mucho de la industria y la agricultura y tiene una gran influencia en el gobierno casi militar. La estructura de clase es una de las más rígidas en la América Latina. Las violaciones de los derechos humanos han sido serias... El sistema político no acepta bien el disenso ni las demandas de cambio".

Concluyendo, el Secretario Adjunto señalaba: "El país se ha visto tomado en una crisis nacional crónica; la actividad anti-gubernamental es rampante, dando lugar frecuentemente a la violencia y la confianza falta en todos los sectores. En estas circunstancias, la polarización está muy avanzada y las perspectivas de evitar la violencia revolucionaria se esfuman rápidamente".

Enrique Alonso Fernández

El Acontecer Político Del Continente

Los Fuertes Vientos Que Baján Del Macizo Andino

LAS relaciones interamericanas están sufriendo o disfrutando de una cada vez más acelerada dinámica. Las naciones del Continente, inmaduras aún en la concertación de acciones conjuntas, pero buscándolas permanentemente ofrecen a diario una amplia gama de acciones diplomáticas inducidas ya por factores políticos, económicos y entre estos últimos, los que hacen a la integración y al desarrollo mancomunado.

En las últimas semanas, los factores políticos han adquirido predominancia, sin perjuicio de las negociaciones y tratativas que en materia comercial, energética, etc. puedan desarrollarse simultáneamente.

En función de la predominancia de los factores, surgen los predominios protagónicos de los países del Continente.

Por muchos años la OEA fue el organismo en el que se esbozaron o dirimieron las concordias o discordias de la familia americana. En ella, hasta poco ha, el rol protagónico le correspondió a Estados Unidos y Washington constituyó la sede, no sólo del gobierno norteamericano, sino de la OEA y por ende del principal acontecer del Continente.

Cuando la diversidad económica se acentuó, el concepto de América Latina se afianzó y las relaciones asumieron la conocida bilateralidad América Latina-Estados Unidos.

Factores económico-políticos llevaron hace algunos años a una iniciativa México-Venezuela para trasladar hacia el Sur, el centro de la actividad continental, surgiendo entonces el Sistema Económico Latinoamericano (SELA), órgano éste que no ha logrado aún plasmar eficazmente su presencia.

Pero el rol protagónico de Venezuela no ha perimido, como tampoco el de México. El primero de los países citados, al socaire de una de las democracias más firmes del Continente y de un poder económico fácilmente cuantificable en barriles de petróleo, constituye hoy uno de los extremos de uno o varios ejes que en América están pautando el tablero de ajedrez que se extiende de Norte a Sur entre los dos polos de hielo.

Obviamente no se trata de una acción solitaria.

EL EPISODIO NICARAGÜENSE

Por situar en algún episodio la escenificación de la partida de ajedrez, bien vale recordar la acción diplomática que rodeó el enfrentamiento interno que concluyó con el derrocamiento del ex-Presidente Somoza de Nicaragua.

La acción de la OEA, otrora difícilmente redituable en materia de pronunciamientos políticos (quizás su antecedente inmediato lo había sido la expulsión de Cuba en 1962), se materializó en la condena del miembro de la dinastía somocista y la exigencia de que renunciara. En los hechos, además, hubo un palpable apoyo de varios países a quienes combatían al dictador.

En la instancia apareció actuando como bloque político el Pacto Andino integrado por las democracias colombiana y venezolana y las incipientes nuevas institucionalidades de Bolivia, Perú y Ecuador. Las propuestas del Pacto lideraron la mayoría triunfante en el seno de la OEA, que contó entre otros "acudidos" a Estados Unidos, México, Brasil, Panamá, Costa Rica, naciones del Caribe y en última instancia —en términos de tiempo— a la Argentina que sobre el filo de la votación anunció su apoyo a la moción andina condenatoria de Somoza.

La presencia andina se mantuvo en la etapa post-Somoza, con una continuada ayuda —principalmente de Venezuela— a la Junta nicaragüense.

De hecho los cinco andinos, como fácil es presumirlo, ofrecían en el episodio, la asociación presente y futura con naciones a las cuales las unen lazos políticos y/o geográficos, como es el caso de México, Costa Rica, Panamá y las repúblicas caribeñas.

AL ENCUENTRO DE BRASIL

Brasil, cuyo proceso político-institucional prosigue su marcha acelerada, dejó sentadas sus coincidencias en el episodio nicaragüense.

Poco después, nuestro gigante vecino del Norte registraba un acuerdo con Venezuela, durante el encuentro de sus presidentes Herrera Campins y Joan Baptista Figueiredo. Se plasmaba de esa forma una mayor relación económico-política y aparecía en el horizonte el acercamiento del Brasil al grupo andino.

En la semana que concluye, se dio un paso definitivo en ese sentido, cuando el General Francisco Morales Bermúdez de Perú visitó Brasilia e invitó a su colega Figueiredo para vincularse formalmente a la región andina y coordinar esfuerzos integracionistas.

El Presidente de Brasil, situó este encuentro más allá de los puntos estrictamente económicos. "Coincidencias

fundamentales marcan la acción de nuestros dos países —expresó. Estamos entre los que luchan por la libertad, la justicia social y por el respeto de los derechos humanos. Defendemos un orden económico internacional más justo. Continuaremos levantando nuestras voces en defensa del derecho soberano de todos los países de proteger sus recursos naturales y disponer libremente de ellos".

A modo de conclusión el gobernante brasileño expresó: "deseo expresar la disposición brasileña de establecer, con el conjunto de naciones andinas, un diálogo sistemático, en el sentido de propiciar a breve plazo, una mejor identificación de nuestros intereses políticos, económicos y comerciales".

DEFINICION POLITICA ANDINA

Varios de los elementos que han ido pautando el acontecer andino en los últimos tiempos, quedaron refrendados en los primeros días de octubre, cuando se suscribió el Acta de Panamá.

Los mandatarios Walter Guevara Arce (Bolivia), Julio César Turbay Ayala (Colombia), Francisco Morales Bermúdez (Perú), Luis Herrera Campins (Venezuela) y el Canciller de Ecuador, en representación del Presidente Jaime Roldós, se dieron cita el día en que se produjo la transición de soberanía en la zona del Canal.

En esa ocasión signaron un documento en el que se expresa que "para el logro de una democracia de instituciones sólidas y de extracción popular, se hace necesaria la constitución de un fondo de paz destinado a promover en América Latina proyectos de desarrollo social y económico".

La propuesta está encaminada básicamente hacia aquellos países democráticos o que se hallan en proceso de recuperación democrática.

El acta prevé también la creación del Parlamento Andino, cuyo tratado se firmará en La Paz el próximo 25 del corriente en ocasión de la Asamblea de Cancilleres de la OEA.

En un pasaje de la declaración aprobada, de neto corte político, los gobernantes dicen que "desean vivamente el establecimiento en la región de regímenes que sean libre expresión de la voluntad popular, en el convencimiento de que la democracia representativa, social y participativa es el medio más apropiado para la mejor realización del destino de los pueblos".

LA SONRISA NORTEAMERICANA

Estados Unidos, cuya presencia en el Continente parece querer diluirse en el grupo de naciones que postulan principios similares a los suyos, ha seguido con simpatía, cuando no con una ancha sonrisa adherente, la evolución

del pacto andino. Despachos cablegráficos procedentes de Panamá, tras la firma del Acta aludido, atribuyen a fuentes norteamericanas el resaltar "la imagen de fortaleza y cohesión que proyecta el Pacto Andino en la actualidad".

Las simpatías y coincidencias se remontan a tiempo atrás, desde que el Presidente Carter encontró en su colega Carlos Andrés Pérez un socio activo en la defensa de principios enarbolados por la administración norteamericana e incluso en el financiamiento del desarrollo a través de agencias internacionales, como el BID.

El recién relevado Subsecretario de Estado para asuntos latinoamericanos, Viron Vacky, señalaba también en Panamá que "existe una cohesión importante en favor de un sistema, el democrático, en los países del Pacto Andino, y que esos países parecen querer extender el sistema democrático a otras naciones".

OS ALIADOS DEL COMUNISMO

La posición norteamericana en América Latina ha sabido de cambios en los últimos años. En un reciente testimonio del Vacky ante el Congreso acerca de la explosiva situación centroamericana, el funcionario expuso los lineamientos del Gobierno de Carter, ya no para la región, sino para América toda y cualquier otra región.

"El mayor aliado del comunismo —dice— es el que defiende sin flexibilidad y sin discernimiento el statu quo y el que no se toleren ni cambios ni el que haya criterios en desacuerdo. Conforme he advertido, el defender el statu quo no ha de impedir que surjan cambios; lo único que hará es radicalizarlos. Ni a la falta de estabilidad se le puede poner un casquete, ni a la represión mantenerse, por tiempo indefinido, sin sembrar la simiente de un desenlace violento y radical."

"Si no nos ponemos —añadió— del lado de las aspiraciones legítimas del pueblo en estos países, así como del lado de los elementos democráticos que procuran cambios constructivos pacíficos, el respeto por los derechos humanos y la equidad fundamental, habremos de colocarnos en el lado indebido de la historia."

Un principio escrito alguna vez y citado por Vacky, parece redimensionar la política exterior norteamericana: "La verdadera cuestión que la política exterior de Estados Unidos tiene planteada ante sí... no es la de cómo preservar la estabilidad ante las revoluciones, sino cómo hacer que de las revoluciones surja estabilidad".

A MODO DE CONCLUSIONES

Los hechos y pronunciamientos reseñados habilitarían para extraer algunas conclusiones. En primer lugar la presencia activa del Pacto Andino como bloque político, apuntalado y/o acompañado por algunas de las más grandes y poderosas naciones del Continente. La orientación definitivamente democrática de esa coalición y su propósito de incidir en el resto del Continente. Tercero, la votación de apuntalar cambios, fundamentalmente en la convulsionada región centroamericana, de la que sólo están ausentes las democracias costarricense y la incipiente panameña. En quinto lugar, puede comprobarse fácilmente que este grupo de naciones puede predominar claramente en la OEA y en cuanto otro organismo regional o subcontinental exista.

En resumen, parecería que una nueva América Latina parece bajar desde los Andes y extenderse a través de los caudalosos ríos que cruzan en todo sentido una de las regiones potencialmente más ricas de la Tierra.

Eduardo Balcarcel

La Seguridad Del Cono Sur

ENTRETANTO, podría decirse a continuación de la nota que se publica en esta misma página, ¿qué ocurre en el Cono Sur y en Uruguay?

En Nueva York, el Canciller argentino Carlos Washington Pastor invitó días atrás a un almuerzo a los Cancilleres de Chile, Paraguay y Uruguay.

A partir de ese momento, las versiones sobre el surgimiento de un bloque del Cono Sur recorrieron las líneas cablegráficas del continente de sur a norte y de norte a sur.

"La Nación" de Buenos Aires, en su edición del miércoles, destinaba el principal titular de su primera página al anuncio siguiente: "los países del Cono Sur intentarán el mes venidero acordar pautas comunes de acción geoestratégica y geopolítica".

Líneas después y despojando la información de términos tan geocomplejos, el matutino porteño alude al propósito de "defenderse mutuamente de eventuales contingencias exteriores que pudieran afectarlos".

Dice la misma fuente que "el conocimiento de estas intenciones se tuvo a través de trascendidos motivados por el recrudecimiento de la campaña antirargentina que actualmente se desenvuelve en Francia y que obligarían al gobierno argentino a adoptar a fines del mes actual, medidas que no serían exclusivamente de tipo político y que estarían encuadradas en los usos y costumbres propios de las relaciones bilaterales".

BLOQUES NO, COINCIDENCIAS SI

Hasta ahora, la desmentida más categórica a la formación del aludido bloque, ha sido ofrecida por el Canciller uruguayo Adolfo Folle Martínez, quien no sólo la reflejó a la prensa uruguaya, sino a los propios medios argentinos que le consultaron en Nueva York.

La Asamblea de OEA en La Paz, puede mostrar hasta dónde se extienden las coincidencias —que sí admitió el Canciller Folle y la posibilidad de un encuentro de

las cuatro naciones en nuestro país.

En lo que refiere a Uruguay y su política exterior, cabrían algunos enfoques. Aparece como notorio el mejoramiento de las relaciones con Estados Unidos, fruto "de una mayor comprensión mutua" revelada por el Ministro de Relaciones Exteriores, quien asimismo expuso el interés despertado en Washington por el proceso político uruguayo y el acercamiento de los plazos fijados en el cronograma institucional. La presencia en Naciones Unidas, mostró, por otra parte, renovados bríos en la fijación de principios que permitan avizorar una apertura más intensa hacia otras naciones del mundo.

Podría observarse que el aludido afán unionista del Cono Sur, más que político-diplomático, se nutre de vertientes diversas y situarse en un plano que algunas agencias situaban en la seguridad frente a eventuales acciones que la pusieran en peligro en la región.

La Ofensiva Diplomática de la Organización Palestina

El Exito de Arafat en Europa

RECIBIDO muy oficialmente en Madrid con todos los respetos debidos a un jefe de estado, Yasser Arafat mantuvo, desde su llegada, conversaciones con el Primer Ministro y con los principales dirigentes de los partidos de oposición. Según un portavoz del presidente de la OLP, Adolfo Suárez le aseguró desde un comienzo "el apoyo de España a la causa palestina y a la lucha que llevan a cabo el pueblo palestino y los dirigentes de la OLP".

Esta acogida espectacular y calurosa no es para sorprender de parte de un país que, por razones múltiples, no ha establecido todavía relaciones diplomáticas con el estado de Israel. Su significación y su importancia residen, no obstante, en el siguiente hecho: la visita se inserta en un movimiento, que va creciendo en Europa, en favor del reconocimiento de la "Central" de los fedayines como representante del pueblo palestino.

La Europa de los Nueve se pronunció el 18 de junio para la concreción de los "derechos legítimos de los palestinos, incluido el de tener una patria".

Este texto aparentemente anodino, aunque marca una clara evolución con relación a anteriores posiciones adoptadas por la Comunidad Europea, no debería ilusionar; los países miembros no se han querido comprometer más expresamente, más por prudencia que por convicción. No deseando chocar de frente con los Estados Unidos e Israel, con los cuales mantienen relaciones algunas veces estrechas, eligieron gestiones más flexibles en las cuales puedan ir viendo las etapas.

La mayoría de los países de Europa occidental han autorizado, uno tras otro, a la OLP, a abrir una oficina en sus capitales.

En Ankara —y verosíblemente pronto en Atenas— los representantes de Arafat se benefician de privilegios diplomáticos. En París, donde Ibrahim Souss tiene igualmente un status oficial, el "Ministro de Relaciones Exteriores" del gobierno palestino, Kaddoumi, tuvo recientemente una "entrevista cordial" con el jefe de la diplomacia francesa. En Roma, los principales partidos políticos, con la Democracia cristiana a la cabeza, concluyeron un acuerdo para recibirlo en ocasión de un coloquio sobre el conflicto, que debe realizarse a fin de mes en la capital italiana. Se busca en Londres que Kadoumi sea invitado por un comité ad hoc de parlamentarios británicos.

Bajos, poco antes "incondicionales" de la política israelí, se han suficientemente distanciado del estado hebreo como para que hoy se pueda hablar de "malestar" o deterioro de relaciones con Jerusalem.

El evento más significativo de los últimos meses ha sido sin duda el encuentro en Viena, a comienzos de julio, con el ex Canciller Willy Brandt y el Canciller austriaco, Bruno Krieski. Este último aparece, en el seno de la Internacional socialista, como el campeón del reconocimiento de la OLP en calidad de único "interlocutor valedero" de Israel en una eventual negociación de paz.

Las razones de esta evolución son múltiples. El miedo de una crisis dramática en Cercano Oriente, que volvería a poner en el tapete el abastecimiento de petróleo en Europa, es sin duda fundamental. Pero el viejo continente, como el nuevo, toma conciencia cada vez más de una realidad capital: no obstante su debilidad, sus errores y sus inconsecuencias, por no decir sus incoherencias, la OLP continúa usufructuando la confianza y el apoyo inquebrantable de la casi totalidad de los palestinos. Nada durable puede ser

llevado a cabo sin ella, y menos contra ella.

De ahí la fragilidad y el peligro inherentes a los acuerdos de Camp David. De ahí, también, el aislamiento creciente de Israel.

★

Desea Ser Invitado Por el Gobierno Francés

Según ciertas informaciones, Arafat espera ahora obtener una invitación oficial del gobierno francés. De retorno a París, Maxime Gremetz, miembro del Politburó del partido comunista francés, que tuvo dos largas entrevistas "calurosas" con el líder palestino en Beirut, declaró, según "L'a Humanité", que "todas las modalidades del encuentro que tendrá lugar entre Georges Marchais, secretario general del partido comunista francés, y el Presidente de la OLP fueron acordadas, incluso la fecha y el lugar".

Nuestro corresponsal en Beirut nos informa no obstante que la OLP ha hecho saber al gobierno francés que su Presidente no desearía ir a Francia sino por invitación del gobierno, pero que si ésta se demorara mucho, Arafat se vería obligado a aceptar a la del PCF. Las tratativas prosiguen, tanto en París como en Beirut.

★

Turquia, Otro Objetivo Logrado

Arafat estuvo en Ankara, donde inauguró la oficina de su organización. Al poner pie en esta capital, la OLP alcanza un logro mayor, ya que es la primera vez que su Presidente visita a un país miembro de la OTAN. Turquía era el segundo gran país islámico no árabe del Cercano Oriente, el primero es Irán, que no apoyaba a la OLP e incluso le era hostil. Desde 1948, había adoptado posiciones francamente antiisraelíes. Una verdadera cooperación se había establecido entre los

La OLP Gana "Respetabilidad"

DOS sondeos de opinión, uno en Israel y el otro en EE.UU. dan la medida de los progresos realizados por la OLP en la opinión pública de ambos países. Según el sondeo publicado en Tel Aviv por "Haaretz", el 28,6% de los israelíes son favorables a una paz negociada con la "Central" de los fedayines, en tanto que sólo un 16,4% lo eran en mayo último.

Una encuesta llevada a cabo en el total de los EE.UU. del 9 al 14 de septiembre último —y que publicó "Los Angeles Times"— revela que el 59% de los americanos estiman que su gobierno debería, en interés de la Paz, entablar conversaciones con la OLP. La proporción es todavía más elevada entre los católicos (62%) y los negros (66%), y relativamente importante entre los judíos americanos: el 44% de ellos se pronunciaron por el diálogo con la organización de Yasser Arafat.

servicios de inteligencia y de seguridad de los dos países. Tanto Irán como Turquía se han inclinado ahora hacia el lado palestino.

Ante esta hostilidad turca, la OLP respondió estableciendo relaciones privilegiadas con el gobierno greco-chipriota, en abierto conflicto con Ankara, y entrenando en los campos palestinos a comandos del "ejército de liberación turco" (organización de extrema izquierda) y del "ejército de liberación armenia" (organización nacionalista). En respuesta al cambio de orientación de Ankara, se estima que Arafat podría prometerle a Ecevit poner fin a las relaciones especiales de su organización con Nicosia. Chipre, por otra parte, se ha vuelto menos vital para la OLP de lo que era durante la guerra del Líbano. Se comprometería también a suspender su ayuda a los dos ejércitos de liberación ya citados, lo que podría ocasionarle algunos problemas con las organizaciones del Frente de Rechazo al Tratado de Paz egipcio-israelí.

La Ofensiva en Dirección a Estados Unidos

EL pastor Jackson, dirigente negro americano, durante su estadía en el Líbano, hizo a Arafat proposiciones que fueron juzgadas dignas de interés por los palestinos. Estas no fueron divulgadas. Jackson declaró públicamente que la OLP se encontraba en una encrucijada y debía realizar opciones cruciales para no perder sus logros. Arafat reafirmó al pastor Jackson lo que ya le había dicho a Krieski y a Brandt en Viena, esto es, que él estaba dispuesto a un diálogo oficial con los Estados Unidos, donde y cuando lo quisieran. Arafat recordó igualmente que la OLP reconocería a Israel a condición de que eso sea mutuo y en el marco de una nego-

ciación sobre la creación de un estado palestino.

Los dirigentes palestinos son conscientes de dos riesgos inherentes a una cooperación muy exclusiva con los negros americanos. El primero es de encontrarse confinados en un medio marginado políticamente en Estados Unidos. Es por eso que trabajan para constituir un "lobby", en el cual, al lado de los negros, se encontrarían algunos intelectuales, militantes cristianos y, en razón de sus intereses en el mundo árabe, la industria petrolera.

El segundo riesgo es de no quedar más en condiciones de separarse de los negros americanos.

Los palestinos son igual-

mente conscientes del hecho de que no deben contar con un diálogo oficial con el gobierno de los Estados Unidos antes de las elecciones presidenciales. No obstante, están decididos a proseguir su ofensiva en dirección de los Estados Unidos "a fin de que las uvas estén maduras en ese momento". Su preferencia entre los presidentes posibles está con Carter. Afirman que la URSS hasta el presente no les ha expresado objeciones a su política, especialmente tras las reuniones de Viena.

La central palestina es, en la fase actual, menos sumisa a las presiones árabes que antes: lo que le deja un apreciable margen de maniobras que Arafat usa al máximo.

"El Mono y su Sombra" en el Teatro Circular

Yo y el Otro

"El mono y su sombra" de Yahro Sosa que nos ofrece el Teatro de la Ciudad es una obra que surge del Seminario de dramaturgia del Teatro Circular en 1978. Estos talleres de trabajo, el Workshop de la Alianza Uruguay-Estados Unidos y otros se están convirtiendo en nuestro medio en verdaderas escuelas de dramaturgia a las que hay que agregar los concursos de autor nacional que han realizado varias instituciones teatrales (100 obras presentadas al del Teatro Circular y más de 40 al del Teatro Tablas, que está aún abierto hasta el 31 de diciembre de 1979). Toda esta actividad así como el número de obras de autor nacional presentadas este año (16 hasta la fecha) y la calidad de algunas de ellas permite hablar ya de un teatro nacional en trance de crecimiento en esa búsqueda de nuestra identidad a través de los medios expresivos del drama.

"El mono y su sombra" nos presenta en una serie de escenas (11 cuadros) las visitas que realiza un hombre a su amigo de la infancia recluido en una celda y cuyas observaciones se convierten en un cuestionamiento de toda su vida. Con un despojamiento escénico máximo, la obra enfrenta dos actitudes vitales opuestas: la superficialidad mediocre y vacía de una vida inauténtica y la lucidez, la autenticidad y la hondura de una vida cuyo encierro parece agudizar su capacidad crítica y su penetración. Dos opciones para un doble protagonista, como si éstas fueran además las únicas que puede ofrecer una sociedad donde el éxito, el dinero y la ambición parecen ser los únicos valores socialmente eficaces: la libertad aparente y vacía que sólo ofrece convenciones, distracción, ritos vaciados de toda fe o la reclusión, el rechazo radical, la soledad de quien no participa en un juego falso, con la acechanza permanente de la desesperación y de la locura, como precio.

Daniel es el personaje escindido y perseguido, que intenta en vano ocultarse su mala conciencia, pero que culminará identificándose con José, recuperando así su integridad pero renunciando al mismo tiempo a toda su vida anterior y a su libertad. Conciencia que se recupera a sí misma después de haber intentado en vano encubrir su inconformidad. Frente a la mirada implacable del otro, la máscara terminará por deshacerse y todo resulta falso, su matrimonio, su trabajo, sus veraneos, su voluntad de ascender, de triunfar, su sentimiento de poder, su libertad, su satisfacción ante la casa nueva, sus muebles, su entusiasmo y su embriaguez con la moto, la velocidad. Una frase, un gesto irónico alcanzan para desbaratar esas ilusiones y esa seguridad.

Con un ritmo muy bien medido y un sutil juego escénico, Carlos Aguilera nos presenta el contrapunto

de estos dos personajes, yo y el otro, como dos destinos paralelos y la proyección de uno sobre otro, pero al mismo tiempo como el desdoblamiento de una conciencia, donde el otro puede ser la imagen de la propia conciencia crítica. Por otro lado, ese desdoblamiento escenificado está apoyado en el que manifiesta el propio Daniel que le dice a su mujer y a su amigo que ella está gorda, que la quiere, etc., pero que frente a sí mismo la juzga con las mismas palabras que José. El planteo se volvería, sin embargo, demasiado abstracto, si José y Daniel no fueran, al mismo tiempo, dos amigos, con una historia, un conjunto de recuerdos, una infancia compartida. Y la atracción que ejerce José sobre Daniel y que lo lleva a visitarlo una y otra vez a pesar de las agresiones mutuas no es sólo la de su mala conciencia, sino también la del amigo, el interlocutor. Su búsqueda se presenta primero como una insatisfacción, como una necesidad de otra cosa en medio de la desorientación. Hundido en la temporalidad, en las urgencias cotidianas, los encuentros con el amigo que está fuera de toda situación, y como libre de toda urgencia y de toda costumbre, se convierten en los mo-

mentos de confrontación y de balance. Si Daniel está inserto en el mundo exterior y en la sociedad, con una serie de contextos bien definidos (aunque verbalmente): la oficina, la casa, la esposa, las salidas, las visitas, la moto, etc., José, en cambio está fuera de todo contexto, en una soledad y un aislamiento total que convierten su situación en una situación límite. Por esa condición, por ese estar afuera puede descubrir las servidumbres del otro.

El total despojamiento escénico corresponde, además, a la ausencia casi completa de acción y a la concentración de la obra en la evolución interior de un personaje. Así, la lucha, el drama se vuelve interior y la falta de acción está suplida, parcialmente, por un hábil juego de sugerencias y de ambigüedades escénicas, de modo que el espacio es creado por los parlamentos de los protagonistas, en contradicción aparente a veces, con el espacio físico, diferenciándose, oponiéndose o fusionándose parcialmente: los dos personajes en escena alternan sus monólogos en lugares diferentes pero el golpe de uno es oído por el otro o ambos reflexionan frente al espejo de manera similar o las observaciones y advertencias de uno son percibidas por el otro para culminar en la escena en que Daniel en medio de la oscuridad de un apagón cree sentir la presencia física de José (el mono) y ver su "sombra" proyectada en su apartamento. De este modo el espacio exterior se enriquece con la ruptura de sus límites convencionales, se impregna de subjetividad y se torna ambiguo. Las voces que se oyen en una total oscuridad, las recorridas invisibles pero

cuyos pasos se oyen, no sólo por todo el escenario sino por toda la sala, en un máximo aprovechamiento del espacio, son otros tantos aciertos de la dirección.

La resolución final del conflicto, cuando Daniel se encierra voluntariamente con el amigo, en una auto-anulación para alcanzar la autenticidad, es paradójico. Es un triunfo quizá de sus impulsos más hondos, pero también un fracaso, la derrota frente al mundo. En lugar de buscar una salida, de enfrentar el conflicto en (y contra) el mundo, opta por el refugio, la autorenuncia, pero como solidaridad también con ese amigo-conciencia. El final, entonces, como toda la obra, es alegórico, y esa alegoría alude a la debilidad de quien elige la huida pero al mismo tiempo a la asunción de la vida auténtica, como si no hubiera otra opción para ella que ese encierro.

"El mono y su sombra" parece indicar que el mundo de afuera sólo ofrece la tiranía de la mediocridad, la hipocresía y las costumbres desprovistas de sentido, mientras que la autenticidad y la única vía posible de libertad es la del encastamiento.

Obra interesante, de un autor joven que ya tiene un buen manejo del diálogo, con un buen manejo de sutiles recursos escénicos y plena de sugerencias. Apoyada en una excelente dirección de Carlos Aguilera y en un intenso y convincente trabajo de los actores Julio Calcagno y César Jourdan es otra muestra de la calidad de nuestro joven teatro.

Roger MIRZA

A Propósito de la Guitarra

EL Concierto que ofreciera el Cuarteto Anglo en el Teatro Millington Drake, con el guitarrista Eduardo Fernández como solista en el Quinteto para guitarra y cuerdas, de Mario Castelnuovo-Tedesco, aparte de su excelente interpretación, parece una buena oportunidad para referirse al nivel y vigencia de la escuela guitarrística uruguaya. Cuando Andrés Segovia cumplió, ante sala desbordante, un recital en el Teatro Solís, con fines benéficos, que mostró la decadencia de un gran artista de 86 años, que debió haberse retirado hace tiempo, o cuando, en el Teatro del Anglo, asistimos a un concierto del guitarrista británico Julián Byzantine, discípulo de gente ilustre como Bream o Segovia, quedando una sensación poco satisfactoria, estamos enfrentados a un hecho que cabe — con el lógico orgullo del caso — poner en claro. La exigencia de nuestro ambiente en la materia.

Es que el Uruguay ha tenido y tiene una tradición guitarrística que va desde el oficio de "luthier" hasta las escuelas de Attilio Rapat, Ramón y Lola Ayestarán, hasta el Centro Guitarrístico "Conrado P. Koch", que continúan formando notables intérpretes. Recordamos ahora, entre muchos, los nombres de Antonio Pereira Arias, Jorge Oraison (en Holanda), Oscar Cáceres, Beethoven Davezac (en París), Baltasar Benítez (en España), al lado de jóvenes brillantes como Alvaro Pierri y Eduardo Fernández. No deben olvidarse las insignes y precursoras figuras de Martínez Oyangueren o Ramón Ayestarán, desaparecidas ya, pero que dejaron una huella en el recuerdo y con el magisterio del instrumento.

Cabe destacar como corresponde la figura señera de Abel Carlevaro, maestro internacional, cuya técnica y dotes de compositor constituyen un hecho del que po-

cos países pueden honrarse, sin olvidar a su hermano Agustín Carlevaro, otro guitarrista notable, dedicado a la música ciudadana, a la que ha llevado a un punto de difícil equiparación.

Todos estos intérpretes, curiosamente, son más conocidos en el exterior que aquí, y por sobre el asombro de embajadores extranjeros, que luego del recital de Segovia, y ante nuestras afirmaciones de que en Montevideo existía un exigente nivel en la materia, preguntaban: "¿Dónde pueden escucharse acá conciertos de guitarra? La verdad que nuestros mejores valores se encuentran en el extranjero, pero eso no debe hacer perder de vista sus orígenes, esto es, la viva y permanente tradición guitarrística que detenta, desde hace muchas décadas, el Uruguay.

Por otra parte, el carácter intimista del instrumento se presta admirablemente al sentir del hombre uruguayo, sin perjuicio de haber asistido a una experiencia única, creemos, en el género. Cuando Antonio Pereira Arias dirigió la Cuarta Sinfonía de Chalkovski con la Osodre, allá por 1967, un día coincidimos en una reunión en que había buenas guitarras a la mano. Tomando entonces un instrumento, Tonó dijo: "no sé si hacer así, este pasaje, o de esta otra manera", al mismo tiempo que tocaba — increíblemente — todas las líneas de la partitura de orquesta, traspuestas al vuelo, ahí mismo, para el caso. Al sentir aquello, tan sabio como espontáneo, comprendimos porqué Paganini había dicho que "la guitarra era una orquesta en miniatura". Sonaba realmente tal cual.

Carlos Gasset

"El Lugar Del Humo"

Para Desconocernos Mejor

DE acuerdo a la inusitada promoción, se esperaba un esfuerzo responsable. De acuerdo a los antecedentes de la directora, se esperaba una película decorosa. De acuerdo a los cálculos realistas, se esperaba que esa película decorosa tuviera las limitaciones que resultan de hacer un filme pensando en el mercado. El resultado de las expectativas demostró, en cambio, que *El lugar del humo* es inexistente, tal como su nombre lo indica. No sólo no es cine nacional sino que directamente no es cine, y todas las intenciones de apoyar un proyecto cultural de esas características erráticas y poco serias, quedan momentáneamente postergadas. Eva Landeck se ha equivocado creyendo que al público uruguayo se lo puede seducir con espejitos de colores: irá a ver su filme por curiosidad, y comprobará que la televisión y el cine americano y europeo lo han acostumbrado a un nivel de profesionalismo del que el producto de Landeck queda excluido.

Son muchas las puntualizaciones que hay que hacer en torno a *El lugar del humo*, y lo son a pesar de que el filme sea cinematográficamente nulo. Su directora es una argentina con un solo antecedente conocido en el Uruguay, estimada por la seriedad con que lo encaró; este filme aspira a representarnos en Cannes, que mal que bien sigue siendo un festival donde se puede tomar el pulso al cine de verdad; se ha comprometido a buena parte de los mejores actores del teatro uruguayo, a los que, después de visto el filme, se los puede considerar como burlados; se ha hablado, en fin, de cultura, ese concepto actualmente tan diezmado y tan defectuosamente practicado.

Las reiteradas declaraciones de los actores y de la propia directora en esta primera semana de proyección del filme, hablan respecto a tres líneas argumentales proyectadas y no concretadas, a recortes de último momento, a vacilaciones finales, pero todo eso agrava el producto en su conjunto, en lugar de justificarlo o disculparlo. Todos parecen olvidar que el cine es también montaje, que el cine es una forma de reproducción técnica de la realidad que permite todas las alteraciones, todos los artificios y todos los inventos que se le ocurran a la imaginación. No es posible saber por qué Eva Landeck filmó *El lugar del humo* tal cual es, con esa absoluta carencia de instinto profesional, de decoro técnico, de intuición mínima respecto a su oficio. En un momento en que el teatro uruguayo retoma, con dificultades y lentitud, la búsqueda de su autodefinition; en que la literatura atraviesa un período yermo y particularmente poco creativo, Eva Landeck es contratada para hacer un filme uruguayo y juega con nuestra falta de tradición cinematográfica, endilgándonos postales y pintoresquismos como si en un acto de condescendencia, un argentino nos enseñara cómo debemos ver nuestro país: ésta es la carretera, ésta es la costa previsible, ésta es la comisaría, ésta es la casa de citas, éstos son los actores de teatro; éste es el amor, las ilu-

siones, los fracasos; éste es el Uruguay for export y para consumo ingenuo.

Landeck se viene defendiendo públicamente de la acusación de que desconoce la realidad que pretendió abordar. Ante el asombro de ver una compañía de teatro uruguayo que comandada por un director capaz de hacer Ibsen en Montevideo se dedica esquizofrénicamente a hacer giras por el Interior representando sainetes gauchos, la directora responde con el lugar común de la presunta universalidad de su tema —tal como lo enseñan los manuales de arte. Pero nuestro asombro no reclama realismo ni imaginación fantástica o alegórica; apenas si reclama mínima verosimilitud, para que la anécdota sea creíble y reconocible. ¿Todo este proyecto no especula acaso con la seducción de mostrarle al uruguayo algo de su realidad, además de las palmeras de la carretera a Colonia? La máxima que dice "describe tu aldea y describirás el mundo" necesitaría, por lo visto, algunas precisiones para Landeck: descríbela bien, describe con responsabilidad la aldea ajena.

Gente en Buenos Aires, el único filme de Landeck conocido aquí, trabajaba sobre una historia de romance telefónico, y se preocupaba por mostrar un cierto estado de la juventud porteña, encerrada en la rutina y la falta de perspectivas. En *El lugar del humo* se acentúa definitivamente el carácter de fotonovela de la anécdota, pero como se ambiciona hacer cine, las pretensiones aumentan; el director sainetero tiene angustias existenciales y su aburrida esposa se inventa otra personalidad; el personaje de Enrique Guarnero abre el filme y supuestamente tiene alguna función que cumplir, pero es abandonado por el guión a mitad de camino; la vuelta de tuercas policial no tiene ni pies ni cabeza, simplemente porque no ha sido preparada, y su única función es

mostrar las carencias de imaginación y la ingenua tentación de incorporar otro gancho llamativo para el consumo de la película; los gangsters de la secuencia final aparecen tan torpemente a lo largo del filme que el espectador no sabe si considerarlos extras o equivocaciones del montaje; los actores secundarios, que generalmente tienen alguna personalidad, necesaria para integrar la anécdota o armar la acción, son colocados aquí como telón de fondo sin siquiera la chance de una viñeta, de un perfil decoroso, de un discreto relieve. Irene Morack, además de ser la actriz preferida de su madre, es un rostro inescrutable y soporífero, con un sólo registro, no importa el rol que le toque: un hastío sin nervio ni encanto. Todo el filme parece hecho con los restos del montaje de una película torpe: su pobreza es a prueba de actores y no la vence el esfuerzo aislado o conjunto de los artistas uruguayos.

A esta altura de la polémica general que provocó *El lugar del humo*, es inútil analizar el contenido concreto de la película, las incoherencias y desprolijidades de su guión, el oportunismo de vendernos nuestra propia imagen. Se trata, más bien, de fijar las alternativas de futuro que tiene un proyecto que no pase por el terreno de la auténtica preocupación por lo que somos. Eso va esencialmente unido no sólo a la forma cinematográfica sino a la experiencia humana que se ha de recoger como sustancia. Nadie le pedía a Landeck que filmara ni como Bergman ni tampoco como Glauber Rocha. La exigencia —y eso es una necesidad de autodefinition latinoamericanista— es de crearse sus propias raíces y desarrollar sus propias imágenes, algo que la literatura de este continente viene haciendo con rigor en los últimos veinte años. ¿Qué quiere decir hacer cine en el Uruguay, cine de América Latina? Sin duda no quiere decir filmar con modelos importados; tampoco trabajar sobre imágenes estereotipadas y falsas, eludiendo responsabilidades y subestimando al consumidor. *El lugar del humo* no es un filme uruguayo, aunque así lo haya decretado la promoción, colocando en él actores uruguayos y mostrando paisajes de estampitas; es apenas el lugar adonde una directora argentina vino a filmar con mano de obra accesible una película incoherente y pretenciosa.

Alicia Migdal

